

LIBRERIA

DE
LOS
REYES

Valencia
Historia
5
48

E 545

~~3-32~~

+
Indice de lo que contiene
este tomo

Viaje fantástico

La suma medicina, o piedra
filosofal. Valencia

V
2648

613734027

15839795

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header, which is mostly illegible due to fading and bleed-through. Some characters are difficult to discern but appear to be in a historical script.

Handwritten text in the middle section of the page, appearing as a single line or a short paragraph. The ink is very light and the characters are mostly illegible.

Handwritten text in the lower middle section of the page, consisting of several lines of text that are almost entirely illegible due to fading and bleed-through.

EL HERMITANO,
Y TORRES.

AVENTURA CURIOSA,
en que se trata lo mas se-
creto de la Philosophia; y
otras curiosidades de los
mysteriosos Arcanos de
los Chemistas.

DEDICADA

A LA EXCELENTISSIMA
señora mi señora Doña Sebastiana Ruiz
de Alarcón Alvarez de Toledo Enriquez
de Guzmán Hurtado de Mendoza Pa-
checo Soto Mayor y Meneses, &c. Conde-
sa de Tendilla, Primogenita de los seño-
res Marqueses de Palacios, Vizcondes
de Santarén, &c.

POR MANO

DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Ignacio Guzmán, Marqués de Al-
marza Flores de Avila, &c.

Compuesta por Don Diego de Torres, Pro-
fessor de Philosophia, y Mathematicas.



SE hallará en casa de Fernando
Monge, Mercader de Libros,
en frente de San Felipe el Real;
Los demás Papeles de este Autor,
que son Viage Fantástico: Correo
del otro Mundo: Gallo Español:
Censura de el Conde de Maurepas
al Gallo Español: Respuesta al
Conde de Maurepas: Quintillas
à la Colocacion de San Isidro: Re-
glas de Torrear: Catreda en que se
enseña à morir: Y Suma Medici-
nal, ò Piedra Filosofal: Assi-
mismo se hallará la Descripción
Serio Jocosa de el Gallo, que es-
cribió Don Francisco Lopez de
Salcedo.

AL EXC.^{MO} SEÑOR

MARQUES DE ALMARZA
y Flores de Avila, &c.

SEÑOR:



Ansado del inutil aullido de que-
xosos, de la inc onstante alga-
zara de exaltados, del impla-
cable rumor de Noveleros, y
del confuso tropel de figuras,
que se aporrean en la viva baraxa de la
Corte, me retirè sin parar (por los meses,
que V. Exc. me mandare) à ser conventual
de estos chopos, y amante morador de
estos xarales. Aqui vivo gozoso; porque
soy mas mio, para ser todo de V. Exc. y
por que no ay virtud, que no pueda imitar
en estos rusticos entes: Silencio me vocean
estos Prados, humildad estas chozas, y su-
frimiento los bruxos; y no ay vegetable, ni
insensible, de cuya dureza no estudie sen-

timientos mi racionalidad; y en los pocos dias, que me debe el monte alguna advertencia, estoy tan acomodado à su espesura, como si fuera montaraz Parto de estos Egidos.

Medroso, y poco satisfecho de mi confianza, me despedi de V. Exc. pensando (que cogiendome solo los pensamientos holgazanes) me gritarian mucho las pasiones, y los entretenimientos, amistades, y libertad de esse Pais me inquietarian à cada passo; pero me han tratado bien los olvidos, pues hasta oy me deben pocos bostezos estos gustos. Algunas rebeldias siento en la voluntad, mas no lo estraño, que es mucho lo que dexè en V. Exc. la Marquesa mi señora, y su familia, à quienes amo, y venero con las veras de mi alma; y à no estar divertida, y regalada la memoria con estos pensamientos, y con saber ella misma, que aun aqui piso en tierra de V. Exc. y como su pan, ya se huviera burlado de mis propositos la buena ley de mi cariño.

No he perdido en esta mudanza el gusto à la tarèa de mis aprehensiones, que en es-
ras

tas Campañas tambien me favorece algunos ratos el numen. Este Hermitaño , que nació en Madrid , y acabò en esta soledad de Valverde , como à hijo , y vassallo de V. E. se lo buelvo à remitir , no dedicandosele (porque las Dedicatorias son vnos libres cortejos , que niegan servidumbres , y yo logro mas en los credits de criado , que en las atenciones de cortejante) sino es para que de las manos de V. Exc. passe mas feliz à los pies de mi señora Doña Sebastiana. V. Exc. es testigo de las bien acondicionadas honras , que debo à los señores Marqueses de Palacios , y mi agradecimiento no me consiente callar la alegria del animo en el gusto tan de todos , como es el dicho empleo de mi señora Doña Sebastiana su hija ; y no hallando en mi otra explicacion mas acomodada à mi respeto : Suplico à V. Exc. la haga mayor , acompañandola hasta sus pies , que con tal Padrino logrará esta demonstracion honores de dadiva , y yo vanidades de admitido. Dè Dios à V. E. los bienes , y dones , que puede , y yo le pido , en la dichosa compañía de la Mar-

quesa mi señora ; à cuyos pies quedó con
toda veneracion. Valverde , y Abril seis
de mil setecientos y veinte y seis.

SEñOR.

De V. Exc. su siervo , y apasionado , que
le venera.

Diego de Torres

A LA

A L A

EXCELENTISSIMA SEÑORA
Doña Sebastiana Ruiz de Alar-
còn , &c.

EXC. SEÑORA:



N la Cortè sabia yo (assi
con aquella presumpcion , y
silencio , que se debe à tales
tratados) el dichoso destino
de V. Exc. con el Exc. Mar-
quès de Tendilla, y despues

que soy pardo inquilino de estos setos , de-
bi à la voz de vna Carta la expressa noticia
de mis deseos , me di repetidas enorabue-
nas , y acreditadas en lo respetuoso de mi
corazon , las embio con mas vanidad à
V. Exc. Y aunque en tales Bodas nos escusa
los humildes la introducida razon de esta-
do , de la asistencia , y de la alhaja. Yo
Exc. Señora (loco quizà del contento) no

re-

rèparo en pãrècer intrometido; y ya que no
puedo afsistir, embio à este Hermitaño, que
es persona segura, y lleva la mejor alhaja
de mi veneracion en esta travessura del ca-
pricho. Ni el vno, ni la otra son dignos de
parecer en tal theatro; pero gracias à Dios, q̃
nos dà Padrino, que sabrà honrar al Hues-
ped, y acreditar las verdades de mi intècion

Sea tan feliz V. Exc. como se sabe mere-
cer, y yo deseo; y quando llegue el regala-
do dia de la noble, é igual vnion, suplico
à V. Exc. me haga la honra de que yo lo se-
pa, para que al rustico son de estas zampo-
ñas festexe con la sencillèz de mis vezinos
tan dichosa ventura, que quiero yo, que
en lo mas callado de estos montes, resue ne
el nombre de V. Exc., y que cante nuestra
alegria en estos Oteros su fama, para que
siendo eterna con la vida de V. Exc. esta me-
moria, rebofen cada año nueva Primavera
estos Valles. Assi lo pedirè à Dios, como que
guarde la vida de V. E. Valverde, y Abril 6.
de 1726.

B. L. P. de V. E. su fiel Sèrvidor
Diego de Torres.

APRO

A P R O B A C I O N D E L
M. Rdo. P. Sebastian Manuel de
Azevedo, de la Compañia de
Jesus.

VN Tomo de poco cuerpo, pero de alma bien grande (que no tienen fundado derecho à grandes almas los cuerpos de mucho tomo, y lo-
mo) llega para su revision à mis manos, de orden del Señor Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Su titulo es, *El Hermitaño, y Torres*; su Autor Don Diego de Torres, en conversacion con vn Hermitaño: y aviendo escuchado su razonamiento, y platicas en execucion del orden, me parece que no he oido cosa, que al mio disuene, sino muchas que à mi genio le hacen armoniosa consonancia; por que dexando à parte la sal que regularmente gasta, con su granito de pimienta, especia fina, que dà saynete al guisado del estilo, le oygo seguir el argumento que emprehende, hasta convencerle con pruebas tan verdaderas, y reales, como son las de la experiencia. En la segunda Noche de las tres que gasta en su conversacion, se emplea con toda eficacia en persuadir, que necias, por impracticables son las codiciosas operaciones de los que pretenden

den descubrir la economía mineral, haziendo metamorphosis de los Metales, para sacar de ellos Oro, y formar vna que apellidan Piedra Philosophal, y otra que llaman Agua de la vida, esta, para Jordán, que en la apariencia à lo menos quite los años à las viejas; y aquella, para Tajo, que en la realidad se lleve el oro, y plata de muchísimos bobos, que al empeño contribuyen, para ser partícipes del vtil de sus extractos.

Yo no me cansara en persuadir à esta especie de codiciosos, que solo tienen por eficaces las falsas persuasiones de su avaricia, y por el tanto siento, que el Autor aya gastado saliva en predicar en desierto: lo mejor es dejarles perseverar en su error, por quien condenados à carcel perpetua de chimenea; à tizonas, y siga, y à prueba de humo, y estese, padeceràn el castigo que merece su descabellada locura; y despues de tenerlos aguantando el mal aliento de la boca de vn horno, focarrandose los tueranos en los asfadores de sus huesos, y friendose los sesos en la mala sartèn de sus cascos, vendràn por fin, y postre à morir chicharrones de su codicia, secos, y esprimidos del jugo vital, aunque muy sobrados del consuelo de que esso menos llevan que quemar en el Purgatorio, si su dorada codicia no les ha prevenido el hospedaje en el quarto mas abajo.

La tercera noche ocupa en hazer vna discreta
int

investiva contra los Professores del Arte Medica. Supongo, que no es contra los Medicos experimentados, virtuosos, doctos, y sabios, en cuyas manos puede vn hombre à cierra ojos poner su cuerpo, y aun encomendar su alma; sino contra aquellos, que con pocos Cursos de Universidad, y ningun Estudio en los Cursos, se dedican à matar aun à los sanos, con la licencia que suponen de curar à los enfermos. Esto supongo, por que sè muy bien, que conoce Don Diego de Torres la necessidad que los viviètes tenemos de los Professores de Medicina, pues sola ella nos pudiera enseñar, que à vn lance tan apretado como el de vna estomacal (hablemos vn poco en culto) se le debe ocurrir con vn liquante alexifarmaco, para que fluya la sarcina de coaguladas grosicies, y que despues debe el Medico passar à perficionar los humorales residuos, con euacuaciones clvstericas, que acaben de expungir toda la raiz maligna. Sabe muy bien, que esta doctaciencia dicta, que en vn precipicio con que el doliente se despeña en dexecciones variegadas, obscuras, y fogosas; vrinas tenues, y sabrubras; pulsos frequentes, y languidos con mucha mordazidad que atiza el humor ardiente, y falso, se ha de acudir con frios insipidos, y humectantes, que siendo correctivos con su blanda humectacion, atemperen los humores acres, pungentes, y mordicantes, para que no se en-

gen.

gendren en lugar de fucos proficuos, coleras, y putrescentes, y cautelando las erroneas elaboraciones, tire toda la malinidad de lo excrementicio, sin dispendio de lo esportoso. Tiene muy bien entendido Don Diego, que esta noble Facultad, dà reglas para saber, si se ha de purgar, ò sangrar en vn hemitrito, en que complicado el febril calor, quita por no lograr ventilacion la masa sanginaria, se haze mas acre lo vstivo; ò si se ha de vsar de roborantes, y atemperantes, por que en tal orgasmo, pueden los Sales mover, y hazer guerra los humores salso à los lentos, donde reside la qualidad deleteria; y abrumada la llama vivifica, se desatarà en grumos la coagulada sangre nimiamente albicante, y con mas sulfureidad, que la que impregna la pinguosidad acra de los espiritus del Mierocosmo.

Todo esto save Don Diego, y à demas de esto sabe ser noble de quatro costados la facultad de Medicina; pues la tiene hechas las pruebas el Espiritu Santo, y calificada por originaria del Cielo. Sabe tambien, que à sus Nobles Professores, se les debe acà en la tierra toda honra, y por el tanto les dà toda la que se les debe: y así, ni contra la Ciencia, ni contra sus Doctos Professores, es su salada investiva; sino contra los que curan sin saber lo que se matan, ò por decir menos mal, contra los que matan sin saber lo que se curan.

Alabole en esto el gusto, y soy de su mismo

parecer; venero la nobleza de la Facultad, y aprecio, y honro à sus Nobles Professores, con cortefanos rendimientos, y rendidas cortefias; pero confieso mi pecado, que si estas se las puedo hazer desde lexos, se las hago mas gustoso que desde cerca: por que como por disposicion de Dios, vivo, y he vivido con tantas indisposiciones, huyo como la muerte sus cercanias, escarmentado de otras vezes, que han sido mis arri-madizos, y siempre mi pellejo lo ha pagado; aunque hasta aora (à Dios gracias) no lo he pagado con el pellejo. Algun dia, me dize la Fè, tengo de hazer esta paga; si fuesse en manos de los que me le han curtido, no estrañaràn mis botanas, pues son obras de sus manos; si en las de los que no me conocen, admitiràn (y con razon) que no me haya muerto antes, pues con menos mataduras, veo cada dia morir muchissimos animales. Al fin, mateme el que me matare, que yo no me he de matar por esso, aunque por esso me he de morir, que bien conozco no es por falta de voluntad, pues desde la primera vez que me pulsan, infiero por la caridad, que me hazen, la voluntad que me tienen.

No hallo, pues, en este Librito, cosa que no deleyte, enseñe, y apruebe como lo conocerà quien fuere su Lector curioso. Deleyta con sus sazoadas, y chistosas espresiones; aprovecha con sus dictámenes veridicos, y enseña con sus

apuradas verdades: con que no conteniendo por
otra parte cosa opuesta à Nuestra Santa Fè, ni
à las loables costumbres, juzgo se le puede con-
ceder à Don Diego de Torres la licencia de sa-
car à luz este su Hermiraño, que vna vez dado
à la Estampa, le pueda servir de demanda, para
recoger de los Fieles alguna bendita limosna.
Asi lo siento. Salvo &c. en este Colegio Impe-
rial de la Compañia de Jesus. Madrid à 15. de
Febrero de 1726.

JESVS;

Sebastian Manuel de Azevedo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Christoval Damasio , Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte Ylipulitano Valparaíso , Extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid , y su Partido, &c. Por la presente , y por lo que à Nos toca , damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Papel intitulado: *El Hermitaño , y Torres* , compuesto por el Bachillèr Don Diego de Torres , Professor de Philosophia , y Mathematicas. Atento, que de nuestra orden se ha visto , y reconocido , y no contiene cosa , que se oponga à nuestra Santa Fè , y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 9. de Febrero de 1726.

Doct. Damasio.

Por su mandado.

Matias de Aranda.

CENSURA DEL LICEN-
ciado Don Lucas Constantino
Ortiz de Zugasti, Abogado de
los Consejos, Relator en el Su-
premo de Castilla, y de las
Juntas Apostolicas, y Cavalle-
ria del Reyno, Fiscal de la de
Santidad, &c.

M. P. S.

Y à Don Diego de Torres, và pas-
sando de converso, pues desde
la *Cathedra de Morir*, en que discipu-
lo de sí mismo, cogió cinco puntos
para la carrera de la vida, le veo ahora
en la Thebayda de Baraona, solo
acozeado del Mundo, y de vna Mu-
la, y que por virtud natural, fino es
de su fantasia, llega à la *Aventura de
Hermitaño*.

Asi me lo prometia del Titulo de
este Papel, y casi Receptario, que V. A.
se sirve encomendar à mi Censura; pe-
ro viendo que solo contiene tres No-
ches (emulas de las Athicas de Aulo-
Gelio) considero ser poco trato, pa-
ra que se logre su fuerza; y esperando
que la repeticion le ponga el havito,
que

(1)

que desearán los Curiosos , y aun los Eruditos , suspendo este juicio , y en la obra le hago , de que solos los Medicos , Espargiricos , y Chymistas cendrán algo que notar , ò que responder en sus noticias , y expresiones. Pero siendo , como es cierto , aun en lo legal , y politico , que la Obra se viste de la intencion del Autor (1) y que las palabras por generales que sean , como deben entenderse , y aun se manifiestan las de Torres , han de restringirse , y hazer consonancia con el propio comun , y mas justo sentido de lo que profieren (2) en tanto grado , que aun siendo muy claras , pueden , y deben impropriarse , para que convengan à la materia de que trata ; (3) y lo contrario , ni se tiene por cibil , ni urbano , sino por material , y aun hebrahico (4) De aqui se sigue , que Torres , ò por general , ò por bien intencionado , ò por vno , y otro se haze libre de los mismos reparos à que con estas reglas se expone .

Discursos , consejos , y advertimientos , y mas dados en general , son (decia vn Politico (5) como la Piedra Bezoar , y otros Antidotos , que si ay veneno , reparan , y remedian , y sino le ay , confortan el coraçon ; y prosigue discretamente : Que son tambien , como la Agua de temporal en

*Intensio operi , non
men imponit : Ner
vixanus in situ
nupstali. lib. 4. n.
45.*

(2)

*Verba quantunquā
que generalia , ad
consonum intellectu
restringuntur. Ma
theus Gribald. de
rat. stud. lib. 2.
fol. 234. cum leg.
1. §. quod ait. ff.
ne quid in loco sac.*

(3)

*Impropria ridebent
ut convenient ma
teria , de qua agi
tur idem Gribal.
ubi prox. cum §.
nunc autem admon
nendi. Inst. quibus
alvenare liceat , veb
non ubi glos.*

(4)

*Simpliciter prolata
debent inteligi cibi
liter , & urbanae,
non iudayce idem
ibidem fol. 235. cum
leg. si cui in princ.
lat ff. servit.*

(5)

Lorenz. Gracian,
en su Criticon, &
alij

(6)

Honora Medicum,
propter necessitatem;
etenim illum crea-
vit Altissimus. A
Deo est enim omnis
medela, & à Re-
ge accipiet donatio-
nem. Disciplina Me-
dici exaltavit caput
illius, & in conspec-
tu Magnatorum co-
laudavitur. Altissi-
mus creavit de ter-
ra Medicinam, &
vir prudens non
aborrebit illam.
Eclesiast. cap. 38.
ex vers. 1. ad 4.

(7)

Dio. Thom. in 1.
p. Iama, quest 117
art 2. ibi: Quod
licet solus Deus sit
causa principalis
sanationis Egroti,
tamen Medicus mi-
nistratiter concur-
rit

las Casas, que sino la necesitan, la dexan
caer en la Calle, y cada uno recoge la que
le aprovecha.

Como puede negar Torres, que el
Altissimo criò (bien que de la tierra)
à la Medicina, y que como prudente,
nadie puede aborrecerla? Que no me-
nos criò Profesores que la practicasen,
y deben ser honrados por esto, y
por la necesidad de su asistencia?
Que de Dios proviene todo Medica-
mento, y los Reyes deben retribuirlo?
y ultimamente, que la Doctrina del
Medico fundarà mayorazgo de honor,
y exaltacion en su cabeza, y entre los
Grandes, y Principes, serà siempre
colaudado? (6)

No lo dize asì el mejor *Eclesiastico*,
incapaz de engañarse, ni engañarnos?
y el Sol brillante de las Escuelas San-
to Thomàs, no defiende, que si bien
Dios es la causa principal de la sani-
dad del enfermo, concurre el Medico,
como su Instrumento, Executor, ò
Ministro? (7) No ay duda; como ni
el que debe usarse de ellos con refer-
va à Dios, como el Labrador, que cul-
tiva la tierra sin perderle nunca de vis-
ta para el buen logro de sus frutos.

No menos es cierto, que la Medi-
cina se haze dignamente venerable, por
su antigüedad con el mundo, por sus

In-

Inventores desde Adán, Apolo, y Esculapio, por sus honores, su dificultad en el Arte, su dignidad, su ampliacion, su necesidad, su provecho, y su todo. (8)

No siempre, ni todos, necesitamos de las demás ciencias, y facultades, pero de la Medicina, que mortal vida no se aprovecha para su fomento?

(9) Por esto no faltan Textos, y Autores que fundan, y defienden, que el Fisco puede advocar la herencia del que como indigno de ella, no llamó, è hizo concurrir el Medico a la enfermedad de su causante, que le instituyó heredero. No se presumen éstos de la muerte, los que no aplican Medicos para evitarla. Por furiosos se tienen los que impiden la aplicacion de los Medicamentos; y el marido, que con su muger lo practica, nada lucra de su dote. , 10 ,

Pues si esto es así, y el Medico labio en sentir de Homero, debe ser preferido à todos los hombres. Como puede Don Diego de Torres, respetando à estos, dexar de hablar de aquellos solos Parabolanos, que con su garrulidad son nueva enfermedad à los enfermos? , 12 ,

De aquellos Imitadores de Calixtano, Medico de la antigüedad, de

⁸
*Laudatur Medicus
na, ab antiquitate,
ab inventoribus, ab
honoribus, à difficul-
tate Artis, à dig-
nitate, à facultate,
à necessitate, ab uti-
litate, à compendio.*

*Andreas Tyráquel.
in tract. de noviliis
cap. 21. n. 407.*

, 9 ,
*Sola est Medicina,
qua opus est omni-
bus, nam eicit reli-
quis Artibus, nisi
semper egiamus, hu-
ius utilitate morta-
lium constat omnis
vita. Idem Tyraq.
ubi prox. n. 358.*

, 10 ,
*Totum hoc asserit,
& fundat. Tyraq.
in eodem tract. n.
496. & 397. cum
gloss in leg. indig-
num. ff. qui ut in-
digni leg. quod si
nolit. §. si marci-
piunt. ff. de dilect.
edict. gloss. in cap.*

providendum 81.
Dist. Alexandro.
Conf. 137. lib. 7.
& alijs.

, 11,

Medicus autem
quilibet sciens, su-
pra omnes homines.
Homer. lib. 1. odissæ.

, 12,

Parabolanos, ex lo-
qua citata etiam le-
ges eos vocans. &
Græcus quidam sic
de his cecinit: Me-
dicus Garrulus, egro-
tanti iterum mor-
bis. Andreas Ty-
raquel. in tract. de
nobilit. cap. 21. n.
415.

, 13

Idem Tyraquel. cum
Galeno. vbi prox-
ime. n. 416.

, 14,

Don Francisco de
Quevedo, en la
Musa VI. Sonetos
12. y 13. fol mibi
277.

quien refiere su Principe Galeno, que preguntado por vn enfermo, si moriria de su dolencia, le respondiò imprudente, con otro verso de Homero en su Iliada.

Mortus est, & Patroclus, qui te multo
præstantior fuit. , 13,

De aquellos, que sin ciencia, ni experiencia, vna, y otra pretenden que se afecte en el semblante, ò el traje; y que mas que à ignorancia fuya, se atribuyan sus fracasos à ineficacia del Arte?

De aquellos, de quienes ponderaba nuestro inimitable Quevedo, que matan el candil por officio, y para vn mal, que no quitan, dexan muchos?

, 14, De estos, y de aquellos, trata sin duda Torres por alguna afinidad, ò simpatia con aquel ingenio. y de vnos, y otros, y aun de todos puede, temer que con el mismo Quevedo se vindiquen, y desde la cuna à la sepultura le digan: , 15,

Quien te diò à ti el cuidado de las Estrellas, y puso à tu cargo sus caminos? Para que gastas tu vida en azedar, curioso, sus jornadas? Dexa el cuydado à la Providencia de Dios, y à la ley que las gobierna, en cuya obediencia, trabajan dia, y noche, que por mas que te fatigues en entender los secretos del Cielo, no has de saber mas de lo que tu inventares, y soña-

res

ves, disponiendo las cosas para entenderlas,
 y nunca las entenderàs como estàn dispues-
 tas, por mas que estudies. Que locura ma-
 yor, que verte naxtar de la adivinacion,
 y presumir de llegar con la ciencia à los
 dias antes que ellos lleguen y de salir à re-
 eibir los successos, y determinaciones del Cie-
 lo, siendo imposible saberlas, y cosa justa-
 mente negada à todos. Las Estrellas, pien-
 sas que te ban de parlar lo que no saben?
 y dando credito à las complexiones, y hu-
 mores, oluidas la raxon, ò la fuerça, que
 todo lo puede mudar. , 15 ,

Aquel *Nesce te ipsum*, que pronun-
 ciò el Antiguo Oraculo, para re-
 medio general del Mundo; para nadie,
 dize Plutarco, se impuso como pre-
 cepto, sino para el que ha de vitupe-
 rar à otro, porque diziendo lo que
 quiere, se expone sin duda à escuchar
 lo que no quisiera. , 16 ,

Pero aun mas puede recelarse Tor-
 res de los Chimistas, que con mas ra-
 zon impugna, porque de la Medicina,
 yà dixo Tyraquelo, estàn persuadida
 à que se parece à los buenos Reyes, en
 que aun obrando bien, los censuran
 mal, 17, y así se acogen al pruden-
 te disimulo; mas los primeros, no solo
 le pondrán à la quarta, sino à la quin-
 ta essensia de Conclusiones.

La principal serà, de que confun-
 de

, 15 ,

Quevedo, en el tra-
 tado de La Cans, y
 la sepultura, p. 2.
 fol. 221.

, 16 ,

Deus enim nulli
 magis præcepissit vi-
 detur illud: Nos-
 ce te ipsum, quam
 ei qui sit alium vi-
 tuperatus, nè si di-
 xerint que volunt,

audiant que non
 volunt. Plutarch.
 de utilit. inimicor.
 fol. mibi 121. lit. G.

, 17 ,

Verum hoc habet
 ehrs cum bonis
 Regibus comune, ut
 bene faciat, & ma-
 le audiat. Tyraq. de
 nobilit. cap. 21. no.
 § 27.

*Non statui de tota
Chimica agere, quan
ego artem que Me-
dicine adminicula.
tur, sanè laudo, &
veneror, ut Phy-
sologia factum pres-
tantissimum, inven-
tricem auri cetabilis
res non minus utilis
ad sanandum, quam
ad alendam, &
quo ad fieri potest,
ad vitam prorro-
gandam. P. Mar-
tinus del Rio. Dis-
quisi. Mag. l. 1. c.
1. p. 1. q. 1. sec. 1.*

, 19 ,

*Chimicæ species quæ
dam est aurifactoria
sive Chrysopeya..
que in extrahendo,
sive separando, &
in congregando, sive
coagulando ex alijs
metalibus auro, tota
occupatur. Unde non
male spargiricam
vocant non nulli.
Martin del Rio, Dis-
quisi. Mag. lib. 1. c.
5. lect. lit. E.*

de la Química, que contiene dos es-
pecies, vna parcial, y respectiva à la
Medicina, parto laudable de la Phisio-
logia, inventora del Oro potable, y
otros expecificos, que no solo condu-
cen à mantener la vida, sino en el mo-
do possible à prorrogarla, 18, y otra,
que es la Aurifactoria, ò Chrysopeya,
que todà se ocupa en extraer, separar,
ò coagular de otros metales; el Oro, de
donde tambien algunos la llamaron
spargirica, igniaria, y resolutoria de
los mismos metales., 19 ,

En quanto à la primera especie, de-
berà atenderse, y entenderse Don Die-
go de Torres, como con los Medicos,
estimando laudales utiles, y aun sabios
à los que tratan bien à los simples Pe-
ro en quanto à la segunda de los Chri-
sopeyos, como quiere significar à su
Hermirano, razon tiene de dilatarse
inbetivas, por que nada aprenden en
sus experiencias, y siguiendo incons-
tantes, y à vna opinion, y à otra, y las
sinrazones de estas, nunca sabea lo
que siempre estudian.

Fundamentos, y aun casos practi-
cos ay para persuadirse à que pueda ex-
traerse, y figurarse el Oro de otros
metales, especialmente en quanto à
sus externas qualidades, como docta,
y eruditamente lo escribe, y autoriza

el

el Padre Martin del Rio en sus disquisiciones, 20, Pero el mismo sienta, y afirma, no estar seguros en la conciencia, los que solo por vana curiosidad se dedican à esta elevacion, y que solo aquel tiempo que avia de entregar se licita, y honestamente al ocio, podrá consumirse en su estudio, y no mas: añadiendo, que el ocio, por que mejor se entienda su concepto, es aquella quietud, y vacacion de acciones, y estudios, à que cada uno està obligado por su constitucion. , 21,

Y de todo infiere ser muy justa, y arreglada aquella ley, que se dize se r de Inglaterra, para que nadie pueda exercer, con pena capital esta especie de Chimica, ò Alchymia, sin permiso de su Soberano: Lo que conviniere mucho, que se estendiera à otros Reynos, para que asì reflexionadas las circunstancias que deben conspirar à este exercicio, pudiesse la auencia del Principe hazerlo mas tolerable.

, 22, Con estas distinciones, yà puede correr, y conceptuarse con propiedad este Tratado de Don Diego de Torres, para que sus noches no sean tan obscuras; y los Profesores de aquellas Ciencias, ò sean Artes en la practica, sabrán aprovechar, segun la doctrina que arriba queda propuelta,

Produce posse aurum quo ad externas qualitates, sed quo ad intrinsecam auri perfectiorem non pertingat. P. Martin del Rio, ubi sap. sect. 2. quæst. 77. Cayetano & alijs cum D. Thom. Thomifis.

, 21,

Nec tuti in conscientia, qui hac in re sola vana curiositate ducuntur, nam curiositas peccatum est oppositum studiositati per excessum....

Quod tempus otio licet honeste dare, illud licebit his studijs, nec amplius.

Otium voco quietem & vacationem ab actionibus, & studijs ad que quis tenetur Idem P. Martin del Rio, ubi supra lib. 1. quæst. 4. fol. 40 & 46.

, 22,

Ex his omnibus patet

zet optiman esse, quam aiunt anglia, legem, nè quis sine permisu Principis, sub pena capitis, liceat Almicchiam exercere: quam legem expedire etiam alibiferrì, nam tunc cum delectu Principis talia potest permittere, consideratis circumstantis prædictis P. Martin del Rio. ubi prox. lib. 10. cap. 5. quæst. 4. pag. 24.

, 23 ,

Lorenço Gracian, en el discreto, y hombre de buena eleccion fol. 346 y 351.

, 24 ,

Matheus Bithraeus, in lib. cui titulus, Delitiæ deliciar. fol. 129.

sus dictorios, ò sentencias como agua llovediza, ò Piedra bezoar, para fomento, los vnos si, para remedio, los otros, y todos despreciaràn lo que no les tocara, ò no necesitaren.

En lo demàs del Argumento, estilo, y conexion de este Papel, debe confessarse à el Autor su buen genio, ò su buena eleccion.

„ Todo el saber humano, si en opinion de Socrates, ay quien sepa, consiste en elegir bien. Ninguno consiguiera jamàs el credito de consumado en qualquier empleo, sin el realze de vn plausible gusto... Estremada eleccion la de la aveja, y què mal gusto el de vna mosca, pues en vn mismo jardin solicita aquella la fragancia, y esta la hediondez. , 23 ,

Asi lo dezia nuestro Lorenço Gracian en su discreto; y aun creo que lo copio esto ultimo de Matheo Chitheo en vno de sus Epigramas, en que dixo:

24 *Non omnibus, omnia vident. Vlcus amant musca, germina floris apes.*

No con las moscas, con las avejas, quiere ser numerado Torres. A las flores, y à la dulzura se dedica; y en quanto à los frutos, ò la utilidad alguna se percibe, pues ademàs de lo que alumbrava en lo que desengaña, se mete en la profersion, que impugna, y algo

algo instruye en lo que rezeta. Bueno es saberlo, aun para no practicarlo, ò para no preguntar todo lo que ay que saber.

Ni es decente, ni condigno, dezia el Griego Byon, por qualquiera ligero motivo, acudir al Maestro, al Carpintero, ò al Organista: No en todo, y para todo, se ha de apelar à otros tal vez conviene, que cada vno busque, y haga su armonia, ò su remedio; es facil cosa, que suele consentir en emprenderla. , 25 ,

Ni ay que ruborarse de hazer, y aun conducir en publico el doliente, y no doliente los medicamentos que necessitare, por que el servirse à si mismo, nunca fue especie de esclavitud reprehensible; y por esso admirado vno en la Plaza de Athenas, de ver al Philosopho Anthistenes, que mozo, ò Palanquin de si mismo, conducia à su casa el abasto que necessitava. *Dexa, le dixo, de admirarte; para mi, y no para otros lo llevo* , 26 ,

Sobre el processo, y vida de todos los mortales fue pronunciada esta sententia; pero con los viejos, ò maduros, con mas razon, porque como repetia muchas vezes el Cesar Tyberio: Ridiculo, y risible es el hombre, que passando de los sesenta años se dexa

(25)

Non pulcrum, ò amice! omni de causa ad fabrum ventitare: Nec in omnibus alio indigere: sed & ipse fabrica fistulam. Est autem facile tibi opus. Ex Byone, Eydil. fol. 374.

, 26 ,

Admiratus quidam sum opere tenebatur, quod Antistenes ipse per forum obsonij, & salsamenti nescio quid deferebat; ad quem Antistenei: Desine, inquit, mirari mibi, ipsi hæc non alijs fero Plutar. in Politic fol. 6. lit. C.

pul-

27,

*Ridiculum esse ho-
minem, qui sexage-
simum pratergre-
ssus anuum, manum
porrigat Medico.
Idem Plutar. ex Ty-
berio Cesari, in lib.
de Tuenda Bona va-
letudine. fol. 128.
lit. B.*

28,

*Non ledas crescen-
tem adhuc agri fruc-
tum. ex Phocylede.
fol. 78.*

pulsar del Medico; no por que la edad sea tan decrepita que deba naturalmēte morirle, sino porque yà en la escuela de sus experiencias, y las ajenas, debe saber, para huir, lo que le perjudica, y observar lo que convenga à su complexion, ò temperamento para aplicarlo por sí mismo, sin ceder à quien acaño, y sin acaño puede ignorarlo. 27,

A este precio, y aprecio puede mirar Don Diego de Torres, y debe tenerle su intencion, y aun su obra: creceràn, y esta, y aun otras, y seràn mas fructuosas. 28,

Asi lo dezia Phocylides, y asi me lo enseñan en sus frutos, y verdores estos amenos elisios Campos de Balbueno, donde al presente residio.

Y por esto soy de sentir, que se le debe alentar con el permiso de que se imprima. Salvo &c. Balvueno, y Julio 15. de 1726.

*Licene. Don Lucas Constantino
Ortiz de Zugañi,*

SUMA DE LA LICENCIA:

Tiene licencia de los Señores del Real Consejo de Castilla Don Diego de Torres, Professor de Philosophia, y Mathematicas, para que pueda imprimir, y vender este Papel, intitulado: *El Hermitaño, y Torres*, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Baltasar de San Pedro Azevedo en 12. de Febrero de 1726.

SUMA DE LA TASSA:

TAssaron los Señores del Real Consejo de Castilla este Papel intitulado: *El Hermitaño, y Torres*, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, &c.

AL

AL LECTOR.

Papel và , como agua và (digo yo al Lector que passa) desde el vertedero de mi fantasia. Huye ; sino quieres que te aplanen , y apesten las escurriduras de vna idèa detenida. Yo he de barrer al cerebro , y purgar los cascos : tu escapas ; porque ya sabes lo que con el nombre de Agua , suele vaciar vna mania fregona. Y si eres Lector maulero , escarva en la basura que en el muladar de vn vertedero de carta pacios se suelen esconder algunas hojas vtilles , que sin saberlo el juicio , arroja la descuidada cabeza por el sucio canal de su locura.

Por no tentar bien à su barreño la floxa Fregona , vierte con el agua donde baraxò los platos , el cuchillo , el tenedor , el estropajo , ó el xabon , que le dieron para que los guardasse con limpieza sus Amas. Assi mi mal criada fantasia , por no dar otra buelta al fesso , arroja en el agua puerca de su numen el Cuchillo Medico , el Esparto,
Chi.

Chimico , y el Xabon Astrologico , que le encargò à su cuidado la sabia leccion de los libros à quien sirve. Trapos arrojados son todos ; pero el buen maulero de todos remiendos haze el sayo. Despues de vertida esta idèa , conoci que le faltaban à mi cabeza algunas alhajillas : Buscalas , Lector mio , y si te sirven , buen provecho te hagan. A lo menos vn Recetario que derramè , te puede ser vtil para escaparte de nuestros Enemigos los Medicos , que à carrera tendida nos sacan la sangre , que por ellos sin duda se dixo : *Velocès pedes eorum ad effundendum sanguinem.* Aplicado este por ti (si enfermas) ò por vn criado. Sino sanas , viviràs menos atormentado ; y con la buena dieta , y este emboltorio de remedios faciles , y aprobados , desde luego te asseguro , que no hemos de caer de pies en la tierra , pues mas son los hombres , que embian los Medicos , que los que se vãn. Y adviertote tambien , que si eres Medico , mires que yo hablo de los malos Profesores. Si te enojas , es señal que te acusa tu ignorancia. Todo quanto te he mortificado

Lector

Lector amigo , con mis necesidades , puedes
perdonar por este beneficio , en que pro-
cura mi buena intencion alargarte la vida,
y mantenerte el caudal con la salud. Dios
te lo guarde todo , y à mi me dè lo que fue-
re servido.

AVEN.



AVENTURA,
 QUE HAZE OFICIOS
 DE INTRODUCCION.
 NOCHE PRIMERA.



En una Mula flaca , como mis
 propositos , larga , como
 mis conveniencias, y escur-
 rida , como mi bolsa, venia
 Yo à buena cuenta , parti-

do por entero , porque era tan sorvida de
 lomos , que se podian tajar plumas con el
 espinazo, sin que el aparejo me librasse de
 ir clabado en su cruz; pues aunque era de
 mala xerga, entre èl , y la Mula me dieron

vna buena manta. A los besos de la al-
 varda se encogia , à los abrazos de la es-
 puela se paraba, ni con el alhago, ni el azo-
 te la puede entrar en carrera ; yo monto
 poco , pero esta vez , me hubiera estado
 mejor no montar vn pelo: pecador he fi-
 do ; pero en mi vida andube en peores
 passos : en su cruz venia hecho vn quadro
 de la lastima , y retablo de llagas , los lo-
 mos descalabrados, la rabadilla rota , las
 ancas partidas , y las piernas ahorcadas:
 yo estaba sin accion , la Mula sin movi-
 miento , y perdi con los de mi paciencia
 sus estrivos. Si crugia la vara , aguantaba
 el primer varapalo como muerta, y al se-
 gundo , la mayor señal de viva , era ar-
 quear los quadriles , à modo de danzan-
 te de cumbè , y menudeaba regueldos à
 traycion ; yo me mataba con la Mula , y
 la Mula se mataba con migo ; pero
 ella de nada se dolia. Caminaba à pistos,
 marchaba à puchos, y à cada compàs to-
 maba dos horas de respiracion ; lo que
 movia mas amenudo , eran las orejas,
 que eran tan grandes , que cada vna era

vn espòlon de Galera; yo remaba en la Mula, y ella cogia el sueldo, porque era (con perdon de quien me esta leyendo) alquilada; pero la mas mala hembra que han tenido todos los sexos, pues tenia tan poca ley, que à quien le echaba los calzones trataba peor. En esta Sierra viviente, donde yo mortal me partia, falli (debia averlo dicho al principio; pero tengo tan atravesada la Mula, que quise, ofendiendo à la retorica, echarla antes de mi, que contar el viage) desde Zaragoza à la Corte, à despertar con mi presencia, la memoria de algunos amigos, que solo por sueños se acordaban de Torres; falli, pues, vna tarde de Febrero en mi cabalgaduro de Almazàn; y ya cerca de los Campos de Baraona, se le antojò al dicho mes hazer de sus locuras: antes de morir el Sol, vistìo luto la tarde, los Ayres sollozaron, las Nubes hizieron pucheros, y la basta region empezò à sorber melancolicos humores, y toda la esphera de los atomos, hizo general sentimiento por la moribunda luz del Sol; y como si yo fue-

4
ra la causa de su muerte, conocí, que to-
do avia de lloverme à las costillas, vomitòse el ayre, y vertió sobre mi las cole-
ras, que abrigaba en su funesto estoma-
go la parda region, sirviendo de orina-
les à todo el Cielo mi Mula, y yo: ò Dios
mio! exclamè mil vezes, si es vuestra vo-
luntad, que yo muera, sobra esta Mula, pa-
ra matar vn batallòn de vivientes; no per-
mitais, que yo acabe en agua, que es sin
peligroso, muera yo en la Mula, que ya
voy medio degollado, y acabarè honra-
damente, sin afrentar à mi linage, sino,
señor, tambien me bastan los achaques
de Baraona, que este vntoso Payfanage,
me sabrà despachar de vn vuelo, que la
Mula me apostema la sangre, y estos sin
sentir me la chuparàn (si me han dexado
alguna en los Mesones de la carrera; pues
à picadas de sus alfileres me han sangra-
do las arcas) y mas la quiero en sus ve-
zas sana, que en mis venas podrida; mien-
tras yo clamaba, huìa el dia, y me dexò
el Sol, con la mula á buenas noches.

Destinòme la Mula, desatineme yo: yo

gritos ; y ella sorna ; y al fin , se vino à
echar con la carga , de modo , que se le
aplanò el bandullo , y se le escurriò por los
quartos abaxo , quedando como pies de-
rechos los zancarrones ; mis lomos sonarò
à talegon de nuezes vertidas , caì con fe-
licidad en vn lodo , la mula se estuvo es-
curriendo sobre mi vn gran rato , hasta
que apalancandola con la pierna , que me
cogiò debaxo , pude salir à chapuzo ta-
piado de cieno ; pero quedandome toda-
via en el ahogo : siempre fui vn pedazo
de escaveche , y por entonces , no ten-
drian los mares atun mas fresco. Si Nep-
tuno me encontràra , me huviera recogido
por pez tornillero. Muriò la Mula (gra-
cias à Dios , que paguè con el pellejo) y
no quise cargar con la alvarda : à pie , sin
luz , y sin vereda ; tomè el portante , y con
el movimiento de los passos , se rozaban
las mataduras de mis ancas , con que bol-
vi à vèr la muerte al ojo , à ratos me
paraba , por si sentia perros ; tentaba el
piso , por reconocer si era vereda la que
seguia mi destino , y no escuchaba moverse

se vn ramo : encandilòse à mis ojos ; de repente vna luz, al parecer de lampara, que ardia à pausas ; ya se me oculta, ya se aparece : enderecè mis pisadas àzia sus torcidas , y lleguè mojado del agua , enterado en lodo , y forbido en sudor , hecho tres sopas , à descubrir vna Hermita bien distante del camino , à la derecha de los campos , donde me dexò, y yo dexè à mi Mula ; affomè los ojos à vna rexilla de alambres , y vi de mas cerca vna luz de la Lampara , que ya chapuzaba sus reflexos, daba la luz à tragos, y ardia à forbos y pareciendome , que si se acababa de ahogar la moribunda melancolica llama, nadie me escucharia, di dos golpes à la puerta , acompañandolos con las voces de *Hermano*, *Amigo*: salió à este punto con vna alcuza à darle el oleo, y con èl, la vida vn Hermitaño , poniendo la alcuza à vn querno del Altar , y arrodillandole à los pies de vn devoto Señor Crucificado, con dos suspiros , acompañò dos golpes de pechos , y besando la tierra , para levantarse mas , se vino àzia la puerta , y dixo :

quien

7
quien es ; quièn inquieta à estas horas la
soledad de este retiro ? Yo (le dixè) que
soy vn honrado passagero , à quien la fla-
queza de vna mala Mula le dexò à pie , y
ha mas de seis horas que camina atientas ;
y ya que Dios me ha deparado tan santa
Posada, abrame vuestra caridad , ya que
vengo partido , y permitame , que bese
por esta noche el santo suelo de esta Her-
mita : si V. md. no da mas señas no abro :
fino es que le diga mi nombre (dixè) no
puedo dàr otra señal , y aun este creo , que
tambien me le ha borrado el turbion , y
èl tizne del cieno en que me refregò la
maldita Mula ; yo me llamo , repliquè , Die-
go de Torres , vivo en Madrid , y soy el
que hago los Kalandarios , por la vltima
seña me conociò , y con aceleradas mue-
tras de regocijo , abriò la puerta , y se co-
lumpiò en mis brazos muy apretadamen-
te ; yo temiendo , que me desmoronasse , le
dixè : quedo hermano , no me tuèrza tanto ;
puès si me escurre el cuerpo , nos pode-
mos ahogar los dos ; quien eres ? Angel ;
ò Hermitaño ? entra à dentro , me respon-

diò, que si en tus destinos te has buuelto à acordar de mi, no dexaràs de conocer, aunque disfigurada la phisonomia, que viste muchas veces; entramos hasta la cocina, y con cariñosa paciencia me ayudò à desnudar, y yo miraba el rostro, y aunque lo conocia, no me acordaba quien era con especialidad aquel Amigo.

Era vn Hermitaño modesto de semblante, los ojos christianamente alegres; por cada coyuntura rebofaba conformidad, los miembros bien dispuestos, y manejados con ayre, no como otros, que embevidos en el faco, se columpian en el cinto, como si fueran cargados de hormas de monteras: la barba espesa, la phisonomia acreditaba treinta años, la cabeza entre monda, y peluda, y las guedexas sin orden, y mal crecidas. Yo le miraba, y el alma me acordó, q̄ aquel retrato, y aquel gesto le avia comunicado mas de adentro; viendome tan pensativo, no le permitiò su amistad mas suspension, y me dixo: yo soy Pedro N. bolvimos

à abrazarnos , à tiempo ; que ya me avia
ahorcado de vnas estacas al rededor de
la cocina mis vestidos ; dispuso, con aga-
fajo de huevos, y tocino, vna mas que me-
diana tortilla , y poniendo vna mesa cer-
ca del humiento calor de los tizones, con
ropa pobre; pero limpia, la floreò de buen
pan ; vino , ensalada , y frutas , y cena-
mos como dos padres. Siguese de ordi-
nario à las risas las lagrimas , y al contra-
rio , detràs de las desazones se vienen al
passo de la Mula los bienes; quando pen-
sè yo , quando iba montado en tan mala
bestia , anegandome las nubes en vn des-
poblado , que avia de venir à encontrar
el mayor amigo con quien divertir , y
repassar las alegres memorias del servi-
cio del Rey en la Univerfidad de Letras,
y Milicia , donde vno , y otro nos profes-
famos la amistad ? Quien me diria à mi,
quando me rebolcò mi Mula muerta en
el charco , que avia de depararme mi for-
tuna , buena cena , y vna muda de ro-
pa, sino tan fina de mayor abrigo ? No ay
risa, que no acarre vn llanto , y no ay la-
gri-

grimas , que no parèn en risas ; nadiè se desconfuele , que yo tengo con esta contadas mas de veinte experiencias de vna , y otra qualidad ; hablamos largamente de nuestras trayesuras de juvenes , y mudando de conversacion , le dixè asì :

Què destino , dime , te hallamado à esta soledad ? Què idèas sigues en este desierto , mucho me he alegrado de verte ; pero si te he de hablar con cariñosa sencillez , me pesa avertè visto en este trage , y en esta Montaña : amar la soledad , es embelafarse en las melancolias , y entorpecerse en la flema , los retiros mas son negligencias , que abstracciones ; si eres Santo , pierdes el fruto del exemplo , si te has dado à los estudios , aqui eres avariento de la ciencia , pues no la comunicas ; y en fin , si eres malo , has venido à estàr solo , para ser delinquente sin testigo ; yo no estoy bien con estos sacos , que han vestidos pocos Santos , y muchos ladrones , esta mas es libertad , que retiro ; mas es delirio , que penitencia , en medio de las bullas estàn los retraimientos , facil es

rēcogèr el espíritu, que este es el que ha-
 ze buenos , y malos ; calla tonto, mè res-
 pondiò con desenfadado gracejo, esta pa-
 ra mi no es soledad , sino regalo : canse-
 me de los hombres , y me he venido à
 tratar con migo solo ; por no lidiar con
 aduladores, tramposos, embusteros, aba-
 ros, codiciosos , y otra cañalla , de que
 estàn lleños quantos Pueblos he visto en
 toda la Europa (que desde la vltima vez,
 que nos vimos la he rodado toda) huiria
 yo , no solo à estas Montañas , sino à los
 vltimos entresijos de la tierra. Mira , este
 faco no es pena , es ahorro, en èl me em-
 bayno , y me encuentro vestido aun bol-
 ver la cabeza , la barba, si la dexo crecer,
 es por escusarme vn martyrio cada sema-
 na , naturalmente, doy gusto à mis idèas,
 sin las repugnancias del genio , como , y
 bebo , lo que solo me agradecen mis hu-
 mores , y logro vna salud , que me haze
 ligera la vida ; todo el tiempo que vivo
 lo logro para mi , no me lo hurtan las
 agenas codicias , ni el trato , ya preciso
por razon de estado, ya irremediable por
 la

la obligacion; aqui entretengo à los dias con los Libros, engaño à los pensamientos con la caza; divierto las memorias con la Guitara, espanto à las melancolias, con la alegre vista de essas Fuentes, y flores; y assi, ocupado, alegre, entretenido, sin zalamerías, ni suspiros, estoy agurdando à la muerte, acuerdome de ella muchas horas, y cada dia la espero menos horrible, con santa forna, y la señal de la Cruz embio à passcar à los apetitos carnales, las alteraciones las tengo tan muertas, que ni el espiritu de vn estrago las refucita à la pelea: viven aqui libres los ojos de aquellos incentivos de la carne, del adorno, la descompostura, el nuevo estilo en las galas, y el fresco chiste de las voces, donde si me deleyto, muero eternamente, si resisto, desazono à la carne; pues quanto mejor es, quitar de los ojos estas pesadumbres, que todo es hazer la carne à la necesidad; que à pocos años no extraña la carència; quitandole al cuerpo la glotoneria, se entretiene en dar el preciso aliento à los
horas

horganos , y dexa de smayar à los apetitos. Mucho me tienta el diablo , y acada momento me pinta aquellas Filis , que quando Estudiante joven requebraba; pero como encuentra al animal sin tantos espíritus , y como los objetos no son mas que pintados , se quedan en ruydos los acometimientos , y Dios, como me conoce sin alivio , solo , y mas necesitado, me costea à cada instante los consuelos; mira, pues , quanto mejor es esta commodidad , que yo logro aqui , que las vanidades , que desfrutarás en los pueblos; y en fin , cada pobre elige aquel destino à su vida , que le parece mas comodo, y mas arreglado ; tu vive como quisieres, como guardes los diez Mandamientos, y de mi , no quieras saber por aora otra cosa mas de q̄ me ha traydo à este sitio vn desengaño , no lo dirè , y aun desde aora te encargo , que à ninguno digas , què sitio es este , ni si sabes de mi ; porque ya passan años, que me lloran muerto en mi Patria, y me importa vivir enterrado , pues ya salir de este vivo sepulcro fuera mi muerte;

te; y si se llega à saber de mi vida ; serà causa, y origen de infinitos pleytos, y defazones en mi familia , y a ella importa mas la fee de mi muerte , que de mi vida.

Aventura es esta, dixeyo , que nos tiene empeñados à referirnos el vno al otro los tragicos, y alegres successos de nuestra vida; y asì, ofreciendote yo contar mis aventuras desde la vltima vez que nos vimos en Salamanca , puedes empezar con tus destinos, mientras yo llamo à juicio à mi memoria ; no faltará quien (como singulares Novelas) las escriba; y asì, dexèmos esta conversacion, y recogete , ya que Dios te ha traydo à este pobre alvergue, aora dichoso descanso de tus fatalidades ; que despues , aunque estamos en esta soledad , no faltaràn idèas en que gastar los dias : tomò la luz, que nos alumbrò para cenar , que era vna hacha de Vizcaya , y abriendo vna puerta , dixo : esta es nuestra Celda , desfratèmos este rincón de alquitaras , y botes, y tenderè vno de los xergones , que à mi me sirven, y vn colchon con sus sabanas, y

almohadas, que guardo yo, para quando Dios me embie vna enfermedad, y haràs penitencia en el fante suelo, que no es tan delinquente la cama, que yo te la aya de colgar; bien creo que dormiràs bien, porque el cansancio, es el vnico narcotico del sueño, y el exercicio, las dulces adormideras de los exteriores sentidos. Era el tal aposento vn Bodegòn de Boticario, colgado todo de manojos de yervas, y cada ristra parecia la espinal medula; en los rincones de la escasa pieza, se medio reconocian emboltorios de fogas, estacas, arpilleras, botes, orças, carbonos, mangas, ornillas, alquitaras, y otros trevejos quimicos; sobre vna derrengada mesa, estaban tendidos mas de cien papeles doblados à quartos de tabaco, ò ochavos de especia; yo medio acostado, y quasi dormido, le dixi: què estudio experimental fatigas, pues te advierto, entregado todo à morteretes, alcuzas, y redomas? Este empleo, mas me parece ensayo para el infierno, que prevencion para la gloria que esperas; como

te condenas á tragar humo ? y te entré-
gas á perpetuo tizne como diablo ? Res-
pondió con alegría : yo me divierto en
leer Filosofia natural , y trabajo en las
experiencias del embustePhilosofico, en él
sanalo todo , á quien vulgarmente llaman
Piedra Philosofal , destilo el Agua de la
Vida, hago el Oro potable, y despues que
te vi , como te he conocido curioso, ten-
go animo de enseñarte esta , que es Cien-
cia de ocho dias , y nos sobra tiempo ; de
modo , que he de instruirte en el vfo de
todas las sales , con que los mysteriosos
Medicos deste figlo (bién que fiados en
nuestra sencillèz) han volado con credi-
tos; y para que no te engañen con sus ar-
canos , y secretos ; y al fin seràs con el
corto termino de ocho dias , tan docto,
tan experimentado , y menos mentiroso
que ellos , porque tu tienes buen genio,
y solo aplicaràs , sin arqueos de zejas , y
sin embustes , las mysteriosas sales , que
ellos recetan ; sabras la economia mine-
ral , y el practico exercicio de calcinar,
extraer , destilar , &c. sales , aguas , ine-

tales, que aqui està reducido todo el estudio de estos, que por allà se llaman Modernos; pero esto ha de ser con el cargo preciso, que has de imponerme en aquellos principios Astrologicos, sin los quales ya sè yo, que sudo en vano; y si no me ayudàra la doctrina que mendigo à tus Pronosticos, fueran infructuosas las operaciones, y vsos de Medicinas, que en estas Aldèas aplico, siendo el Hypocrates de estos Oteros, y el Thomàs Vvilis de estas Montañas; y lo que gasto de las limosnas del Santíssimo Christo à quien alumbro (porque en todo me alumbré) lo gano en los dones, que me contribuyen estos vezinos, porque los alivio sus enfermedades: de modo, que no quiero yo professar toda la Astrologia à fundamentis, sino los generales principios de operar, y conocer el estado del Cielo, assi como los Musicos de este tiempo, que tocan la parte, sin entender la musica; y les dicen, esta Corchea en la primera linea en la clave de *Gesolreut*, es *ut*: la que està en el espacio es *re*; la

de mas arriba *mi*, y en el instrumento el *ut*, es este, el *re* el que se sigue. Yo me prometia, dixé yo, en el mismo tiempo à pagarte, è imponerte en el estudio, que deleas; pero creo, que te han buuelto salvaje estas Montañas, y te ha trocado el juicio esta ciencia. Pero no puedo por sola la theorica; mas te doy palabra, que en bolviendo à la Corte, donde yo tengo mis papeles, te remitirè vnas tablas, y en ellas el modo de averiguar el estado de todos los Planetas, y te las dictarè con tanta claridad, que tù solo, sin mas voz viva, que la que te parle el papel, lo entiendas. Y si acaso se te ofreciere alguna dificultad, escriveme, que yo te facarè de las dudas, que te suspendan. Ya decia yo estàs palabras adormitado, y el Hermano Hermitaño prosiguiò en hablar de su Chimica, percibiendo yo solos los ecos, y aprisionada la lengua, y tartamudeando la pronunciacièn, le dixé, todo esso lo hemos de creer à ojos cerrados: con que hablando me quedè con la palabra en la boca, y en admirable

ble sueño , passè la primera noche.

Haſta que el Sol me cruzò la cara con vn rayo de luz , que se entrò por vna de las randixas de la ventana , no dixè esta vida es mia. Abri los ojos , y ayudè con los brazos al resto de mi llagada humanidad ; y mal ſentado toquè mis mataduras (ſospechoſas almorranas) y aunque en tan mal parage , ya avian criado ſu poquito de es-cara. Levantè me en cue-ros , abri la ventana , y reconocì à mejor luz la mansion ; y es cierto , que à no co- nocer yo al Hermitaño , hombre de bue- na vida, Cavallero, y ſin otro vicio (quan- do lo tratè en el Mundo) que los ardores de joven huviera creido , que estava en algun Tallèr de Brujas, ù Oficina de Echi- ceros ſuperſticioſos. Sintió ruydo el Her- mano , y entrando ſu Deogracias con èl, me puſo ſobre la cama mi ropa, ya en- juta , y doblada con aſſeo , y me dixo, viſte tu caſaca , y dexa eſſe ſaco , que ya ſobra de ſilicio , y entretanto prevendrè el almuerzo. Tomamos chocolate piſa- do , y vn mendrugo , y ſalimos à dar gra-
B 2
cias

cías à Dios al devoto Crucificado de la
 Hermita , y por su puerta al campo , tan
 agradecido à los Elementos , que aun los
 rigores del Febrero le hacian agradable,
 y vistoso , conservando los arboles las
 verdes libreas del Abril : de agua era el
 sitio sobradamente copioso. Dime (dix
 yo à mi Hermitaño) quanto dista este
 ameno alvergue de los Campos de Ba
 rraona , donde yo me perdi? Mas de seis
 leguas à la derecha has dexado al Lugar?
 Sin duda , que he sido traído por encan
 tamiento , y la amistad de alguna Bruja
 amiga (aunque incognita) me ha puesto
 en esta Hermita sin sentir; porque tengo
 por imposible , que yo pudiesse caminar
 à pie , y con el piso tan pegajoso tanta
 distancia. Pues ya que ignoras donde es
 tàs , no quiero decirtelo , que assi guar
 daràs mejor el secreto. Ven àzia la Her
 mita , veràs (mientras se cueze vna lim
 pia piñata que està à la lumbre) mi estu
 dio , y hablarèmos vn rato de mi empleo,
 y tu inclinacion. Agarròme la mano , y
 me entrò en otra pieza muy blanca , pero

tan estrecha, que solo era capáz de las siguientes alhajas.

Vn lienzo de las quatro paredes del quarto ocupaba vn Armario de Libros, con seis lineas de estantes. En la primera tenia todo el juego de Geronimo Cardano, insigne Medico Mediolanense. En estos diez Tomos me entretengo (me dixo el Hermitaño) que es cierto, que es el compendio mas traviesso, que està escrito, y habla de las Facultades Phycas, y con sumo acierto, en los Tratados de *Subtilitate*, exmerò su agudeza. Mucho le quitò la Santa Inquisicion, respondiyo en esse tratado, y para mi los Autores, que se elevan, olvidandose del peligro de nuestra Religion, los miro luego con algun miedo, y mas en las Profesiones Mathematicas, mixtas, y las imperfectas; porque estan los Autores antiguos rebofando Ciencias, que las quieren mysteriosamente elevar à mas que naturales. La Philologica, Logica, y Morales, que trató en el primer Tomo, està con notable claridad, y erudicion

escritas. La Arithemetica, Geometria, y
 Musica la tratò bien. La Astronomia, Af-
 trologia, y Onirocritica, esta confusa, y
 los preceptos mal explicados. La Medi-
 cina, dicen sus Profesores, que es buena;
 lo cierto es, que merece la inmortalidad
 la obra, y la fama eterna su aplicacion. Al
 segundo estante, ocupaban vnos Libri-
 llos de á quartilla: entre ellos estaba el
 Thesoro Chimico de varios Autores, la
 Piedra Filosofal de Raymundo Julio, el
 Agua de la vida de Paracelso, y el Oro
 potable de Bernardo Travisano. Vn mi-
 lagro son estos tres Tomitos, me dixo el
 Hermitaño. Los he leído (dixe Yo) y
 no tiene otra cosa mas bien escrita, que
 los Secretos de la Alchimia del Dotor
 Angelico, Santo Thomàs de Aquino, y
 el perfecto Maestro de Aristoteles, y la
 Economia Mineral de Juan de Rupescisa.
 En los demás no creo palabra; porque
 tengo experimentados sus embustes, con
 el nombre de Arcanos. Y toda esta Gre-
 goria del Orbe interior, y exterior, no
se oculta de los caprichos naturales, aun-
 que

que no estèn alicionados de los Elementos Phisicos. La razon natural estudiando en ella, descubre todo quanto este Thesoro Chimico nos puede enseñar. Con gusto te oygo, dixo el Hermitaño; porque me das señas de aver leído. Tambien he sido delirante (no codicioso; porque jamas alambiqué vna yerva) destas materias; pero lo que yo he reconocido es, que son admirables para divertir, y tener embebida la fantasia; pero peligrosa en la operacion. Por allí tenia otros Libros, como era el Vyequero, el Cortés, y otros Maeses Corrales de este Juego. En el tercer estante ví al gran Don Francisco Quevedo en sus seis Tomos, y el Añadido de la Inmortalidad, que dicen, que lo dexò escrito. Poca fè tengo con las Obras Posthumas, pues oy corren por España mas de dos Tomos Posthumos, que tienen la mitad de las Obras mias, y en esto no me puedo engañar, que lo hize yo. Este fue el Varon de los siglos: Con qué desengaño escribe! Con qué practica, que parece Professor de

todas las Ciencias; y Ladron casero en
 las Facultades, y Oficios! En los Assun-
 tos Mysticos del Tomo segundo, està va-
 ciado, y bien limado quanto los Santos
 Padreshan escrito. En sus chanzas, que
 discretas se perciben las moralidades.
 Este fue hombre, los demás lo fueron, y
 lo son; pero no ran grandes hombres.
 Por bueno, fue ajado; por famoso, obs-
 curecido; y para que corriesen con esti-
 macion sus Obras, fue preciso, que se
 muriesse: y fue el motivo, que como
 en sus Obras reprehendia los vicios, los
 que vivian entonces, cada vno pensaba,
 que hablaban con él aquellas, que llama-
 ron Satyras, y así los tuvo à todos co-
 mo enemigos: faltaron ellos, y fueffe Que-
 vedo, y corrieron sin enemigos sus pa-
 peles, y oy estan en la debida exaltacion,
 que se les debe. Estas Obras sean tu estu-
 dio, que en ellas hallaràs santa doctrina,
 graciosos desengaños, y vtilissima ciencia
 de todas las Ciencias. Junto à estas esta-
 bân los Librillos de Francisco Santos,
 que quiso hacer lo que Quevedo; pero

Ya abràs conocido la diferència tan grande: no es razón murmurar, porque esmuerto, y faltamos à la caridad. En los otros andenes mal colocados, vi algunos manuscritos Filosoficos, Chimichos, y Médicos, y en los demás, registrè otros Libros de Agricultura, Nautica, Musica, y otras curiosidades, dignos cuydados de vn hombre, que desea gastar en buenas letras la vida, y que no quiere, que las tentaciones le encuentren ocioso.

En la otra fachada del angulo correspondiente, estaba infundiendo veneración, y respeto, vna Imagen de Maria Santissima, en vna curiosa vna, sobre vna mesa aseada, esparcidos sobre ella el Kempis, las Obras de Fray Luis de Granada, Ludovico Blosio, y otros devotos, y Morales Libros, que divierten, enseñan, aprovechan, y son la senda segura de nuestro ultimo fin. El otro angulo, era vna ventana rasgada, que servia de puerta à vn jardinillo muy bien sembrado de flores olorosas, yervas medicinales, y fructuosas, y cada quadro de los quatro,

que

que contenia el jardín ; rodeado de asientos , y el medio ocupaba vna Fuente de Piedra Paxarilla ; todo estaba bien repartido , aseado , así la devota Hermita , como la pieza , que servia de estudio. Por el Sol conocimos , que era ya mas del medio dia , y retirandonos à comer , passamos la tarde en dormir vn poco , y passear la hermosa vega , vezina à aquella Hermita , y quando se queria poner el Sol , nos retiramos , echò leños al suelo de la chimenea , y yo empecè sobre lo tratado de la noche antes à decir.

NOCHE SEGUNDA.

DEsde que vi este aposento, en donde sudas tinta , con el humo del carbon, no se han apartado de mi memoria , vnas palabras de Demetrio Phalereo , hablando de los Profesores Chemistas ; y por no enojarte , se han estado pudriendo en la fantasia : somos amigos , y me has de permitir que las diga , porque no rebiente : tu gastas las

limosnas , que las Aldeanas , y Payos de estas riberas, sacrifican al Santissimo Crucificado ; que alumbra, en alambiques, hornos , y trastos , y lo que has de sacar de estas operaciones es estiercol , y por fin , arderà quando menos pienses esta fabrica ; y lo que siento es , que quisieras engañarme à mi , que ya conoceràs, pues has visto mis Papelillos , que soy duro en creer , à quien no me haze demonstracion de lo que dice ; oye las palabras, que son tan del caso , que parece que nos viò juntos à los dos para dictarlas ; y aunque no soy amigo de latinajos , por no quitarles el sentido , las dirè como èl las dexò escritas : *Quod capere debuerant non ceperunt, quod autem possidebant amisserunt , & mathamorfosim , quam in metalis spectabant in se ipsis experiuntur , tunc (cum hoc unicum sola men inueniant) comenticijs fraudibus alios fallere , & sibi comites efficere nituntur ;* así explica este famoso , y no embustero Filosofo , lo vano de esta operacion , la codicia de los hombres dedicados à este estudio ; y pues me toca ha-
blar,

blar , esta noche te he de cansar , diciendote las dudas , que siempre me acosaron , y las mentiras que he leydo en tus Professores , cuyo fin , es descubrir la economia Mineral , hazer la Piedra Filosofal , y la transmutacion de los metales , el Oro potable , Agua de la Vida , y los demàs delirios , de que vsan los Chemicistas , Philosophos , y Medicos.

El hambre canina del oro , y la sediènta codiciò de la plata , engaño à quatro ideotas impuros , Philosophos à cabar en los senos de la tierra ; y estos , con el carbon , que es todo su agente , han querido suplir por el Sol , vn fuego equivalente , y apostarselas al mayor Luminar à cozer sus materias , siendo indubitable , que sacado vn Mineral impuro del estomago de la tierra , no ay horno , ni alambique , que sea vaso a proposito para su cozion , ni se puede disponer fuego que los afine con la paciencia que el Sol los vá retostando. Darè la razon , con los mismos Autores Chemicos ; oye : La permixtion de agua , y tierra , es la primera materia,

y disposicion de todos los Metalès , Piedras preciosas , &c. esta , y con el beneficio del calor se vne , y este agente , que es el especifico fuego del Sol , Marte, Mercurio , &c. labra los Metales impuros , y à fuerza de continuada lumbre, llegan à la vltima disposicion , que es el oro , y de la misma fuerte fabrica esta luz de las Estrellas , los Diamantes, y Topacios , Margaritas , Sales , Vetunes , Azogues , y todo quanto encierra en su estomago este mundo subterraneo (porque hemos de confessar , que el Cielo no los hecha llovidos , acà se crian , y todos los ha puesto debaxo de nuestros pies , y escondidos de nuestros ojos la sabia Providencia) pues en sentir de todos los Chemicistas al oro lo cueze especial calor que à la plata , y à esta otro fuego distinto, que el Azogue , y à las Piedras preciosas lo mismo , como me formará de solos tizonas , vn fuego de tanta gracia , y tanta influencia , como el que les comunica el Firmamento ? El carbunco, dice la Philosophia Chimica , que se forma de tierra
del

'del Sol, y calor del Sol. El diamante se
 labra à golpes de la Luna: en la tierra de
 la Luna, y de Jupiter: la esmeralda en tier-
 ras del Sol con el fuego de Marte; pues
 hagame merced la codiciosa, y falsa Phi-
 losofia de los Chemicos, de demostrar-
 nos (de modo que se les pueda creer)
 vn calor material, què influya como fue-
 go de Marte; y busqueme la tierra del
 Sol, y si este, en sentir de todos los Che-
 mistas, tarda mas de mil años en la fabri-
 ca de vna de las mineras brillantes, y es
 preciso, que el Sol cueza à fuego lento,
 dando grados, que ni falten, ni excedan
 estos minerales impuros: Como quiere
 el Chimico, a manera de encantamiento,
 coziendo, calzinando, alambicando, y
 tiñiendo hazer vn milagro con el tiento,
 y la forna que el Sol, y las luzes de los As-
 tros lo vãn sudando, queriendo hazer su
 rudeza mas en vna hora, que el Cielo en
 vn siglo? El hombre finge vna rosa, pero
 no es flor; pinta vn Paxaro, pero no es
 ave; haze vna Fiera, pero no es bruto;
 dora vn Palo, pero no es oro: pues sien-
 do

do cierto, que nunca puede hazer mas, q
 imitar, para que escrivien con tantos mys-
 terios vn officio, que lo aprende qual-
 quier Sacristan? Fingir el oro, lo hace
 vn Pintor en vn madero; la plata la finge
 vn Calderero, y hasta aqui ha llegado to-
 da la Chémica. De los demas milagros yo
 quisiera ver vno solo; y en fin, si es ver-
 dad, que ay tal ciencia *de transmutatione*
metallorum; que se ha hecho tanto oro, y
 tanta plata como tantos han hecho? Y
 pues se inunda nuestra España en metales
 impuros; porque no llega el soplo del
 Chimico à saludarlos, y hace la obra de
 caridad de sacarnos de pobres? En Viz-
 caya tenemos hierro, marche à hacerlo
 oro. En Estremadura Azogues, buelva-
 los plata; y en fin, en siglo, que todo es
 hierro, te sobran materias para las trans-
 mutaciones. Vamos con vn milagrito de
 la facultad, y salga yo de temerario, y
 de pobre, y hagamonos ricos, aunque
 nos maldiga el Potosí.

Do s Estudios he mirado con bascas,
 que es este de la Chémica, y el de las Ge-

nealogias ; y ambos se parecen. Este en desenterrar huesos , cribar Linajes, y zarandear zenizas. Caba en el recesso de vn Abolorio el Historiador de muertos , Brujo de buena sangre , y à las primeras azadonadas encuentra sangre: dà otra , y tropieza podre : caba , y descubre gusanos ; buelve , y halla el desvanecimiento en polvo , y nada. Confundese , y miente vn nuevo Adàn para seguir profapias , y esto para adular al hombre , como si necesitara nuestra sobervia los pasados incienfos , para entonar lo mas vil de nuestra substancia. Cuenten à los venideros , y presentes , virtudes , que imiten , y proezas por donde llegaron al valimiento , y honras , que ganaron , no les acuerden las vanidades , que al fin son polvo. El Chimico dà las mismas azadonadas , y à las primeras encuentra la sangre elemental de los entes ; caba , y descubre carbon : dà otra azadonada , se topa con la tierra , y al fin da en agua , y polvo , y vnos , y otros se hallan burlados , pues al vno le chafquean , y zumban los

los hueffos, al otro le burlan los carbonos, y vno, y otro son irrisiones de la nada. JESVS què taravilla! Santo Dios, ya vàs perdiendo en mi credito; quanto yo te veneraba Estudiante, me dixo el Chemi Hermitaño: el trato defengaña, los escritos abultan. Hombre, yo te he prometido montes de oro en mi Philologia? Si yo no me he explicado contigo de mis experiencias? fino sabes mi intencion, ni el modo de proceder, para que enfastas tantos disparates? Yo no te prometo Minas en las transmutaciones, no te ofrezco en la Piedra Filosofal bebidas, para librarate de la muerte. En este mundo alterable, todo està sujeto à la corrupcion; esto es darlos los pobres escritos de los Philosophos en cabezas desvaratadas, y en estomagos flacos, azedados, y deviles, que nada les assienta. Los hombres sutiles de ingenio han destinado sus caprichos à la delicadeza de estos arcanos naturales; los hombres de más buena vida, y de excelente nacimiento han professado estos secretos: yo te he

combidado (por fino lo sabias) à instruirte en vnos Elementos Chemistas, Theoricos, y practicos, para que puedas extraer las sales sulfures, y Minerales, para el vso de varios medicamentos, y para que te zumbes de los curanderos, que con nombre de Chemicos hazen doblones en la Corte à costa de vuestras vidas. Esto he prometido solo, no hacerte rico, ni immortal: los ratos que me dexan mis devociones, los dedico à estos secretos, por divertir la vida; y para que siempre me tropieze el diablo ocupado: y aunque no sacàra otro fruto, que el de alabar à Dios en sus criaturas, y contemplar en la maravillosa orden con que dispuso estas causas segundas, para que se mantenga en fiel economia este Globo Sublunar, no es tan odioso, ni tan culpable el estudio que fatigo, antes es digno de ser alabado, pues busco en estas Obras los esplendores de la omnipotencia, y sin duda, que en estas cosas mas visibiles se conoce mas. En fin, Amigo Torres, la noche es tuya, y aguantarè la me.

mecha , y no bolverè à hablar mas palabra ; pero en la siguiente , desde aora te amonesto , que me has de oir sin replicarme , y por aora buelve à atar el hilo de la conversacion Mineral , que yo ya he llamado à mi paciencia para sufrirte : tocame , por ser tu el dueño del coche (dixe yo) à mi el primer lugar , y asì profigo.

El empeño mas necio del hombre , es intentar hazer naturaleza , que imite à las obras del natural ? es posible , loable , y maravilloso estudio , y embidiada habilidad , pintar vn Cielo , hazer vn Globo , fingir vn Oro , que engañe à los ojos : Esto si , lo hemos visto en los Oficios mecanicos ; pero no nos las vendan como realidades las que son apariencias . El templo de la immortalidad , merecia el que huviera hallado este Arte tan valiente , que se las apuesta à la naturaleza . No pienses que soy tan necio , que hablo sin autoridad en esos mismos Libros , que guardan tus estantes , te enseñarè confesiones de esta locura , y blastemias de

la vanidad de esta offadia , en el Teatro Chimico , *Ignor Authoris* , hallaras burladas las vanidades de Juan Chryfipo, convencidas las idéas de Paracelfo , y ultrajadas las doctrinas de Thomàs Mufeto. El mas apafionado , y mas ciego , por la Profefion Chemifta , fue Theob Hoghelande Mitelburgense , y en el Libro de *Alchemiæ Difficultatibus* , lo mas que affegura es, que el hierro puede fer transformado à otro metal ; pero fin ganar nada el Chimico. Acuerdome de las palabras que lei en el Proemio de fu Obra: *Ferrum enim aquis spontè è terra featurientibus , & facilè etiam artificio in aëtranfit , & hydrargyrum cum sulfure excoctum in argentum mutatur (quamquam absque lucro) nisi maior Artificis solertia accedat*, y profigue diciendo: que fobran en Francia , Inglaterra , Germania , y Boemia; hombres , que con fus manos , y vnos polvos de poquifima entidad , y quantidad , y eftos preparados , y pueftos al fuego , fe han buelto en argento vivo, Oro , Plata , &c. Y que dieron el Metal

à todo examen. Valgame Dios! este hombre dice, que ya se hace esta transmutacion; pero no se gana en la Obra: Dice, que sobran hombres, que han hecho de ciertos Polvos, Oro, y Plata. Otros Chemistas dicen, que las Barras del Hierro las han transmutado en Platas: pues adonde estan estos hombres? Si murieron, à quien dexaron por herencia sus Arcanos? Donde estan estas Barras? Si por descubridor de este milagro, no ha auido alguno, que el se aya hecho, ò los Principes le ayan levantado à Poderoso? De què les ha servido à los tales tanto tesoro, fino he conocido vno, que no viva muerto de hambre, roto, y de farropado? Profigue, pues, este Cavallero Theob, y en toda su Obra no se buelve à acordar de los Polvos.

Admirables creederas tenemos! De longas tierras nos escriven estos prodigios, y nosotros llenos de codicia, perdemos el oleo, y la obra. Nos dedicamos à buscar la tierra del Sol, que es la fina, para estas transmutaciones, y nos

coge la muerte en la Peregrinacion , y si la alcanzamos , nos dãn los Alambiques estiércol , y podre. La ambicion de esta Filosofia , y su astucia , nos hace passar por estos embebecos. No son vnas , amigo mio , las fileterias de la theorica , y las realidades de la practica ; vna dá voces , y estas convenzen , porque vãn bien dictadas , y nos hablan al gusto ; pero aquella , como ha de dexar al examen de los exteriores sentidos , la noticia no se paga de sofisterias , sino de verdades. Yã avrã oido decir , quẽ en el Ducado de Florencia se mantiene vna Barra , mitad Oro , y el restante Hierro ; pues la historia es , que rebolviendo con ella vna Zupia , que avia de beber vn Cavallo , y despues de bien meneado el Purgante , para incorporar los ingredientes , limpiò el Aprendiz del Herador la Barra , y se viò , que toda aquella porcion de Barra , que se huntò de los ingredientes era oro ; y metiendole despues vna lima , hallaron ser Oro , y muy fino. La casualidad , ya descubriò el mejor modo de la transmutacion.

tación; y aora digo yo: comunes son estas Yervas, y Azeytes del Xarave que tragò el Cavallo. Comun es el hierro; pues como de cosas tan comunes, y poco costosas no hacemos Oro à millones? Por què no cozemos Peroladas de Purgas, y las vertemos en la Vizcaya, y salimos de miserias? Mas; hizo esta transmutacion el Mozo agente, que mecia el bregaje? no, porque no supo della, hasta que limpiò el hierro; quien la hizo? el influxo, y la naturaleza; pues si es necesario el indivisible punto de vna influencia (pues buelto de allí vn instante; el resto del hierro se quedò en su primera generacion) y este punto lo ignoramos, y no sabemos si bolverà hasta el fin del mundo, aquella conjuncion, que preparò materia tan vil: Como los Chemistas quieren cegarse, y vivir en estos herrores? La transmutacion es posible, aprovechandose de vn instante de vn influxo; haciendo en las materias permixtas de tierra, y agua, la impresion que hace en ellas, el Sol, Martè, ò Mercurio; pe-

ro si este punto se nos oculta? Si ignoramos las qualidades del calor? Y la essencia de su impressiõn? (y aunque la alcanzàra nuestra devil Ciencia, no se extiende nuestro poder à tanta maravilla, como es graduar el fuego de vn tizõn, con la actividad, essencia, y circunstancias, que el del Sol) no solo lo confieso por difficil, sino, que en estas circunstancias, que pide el Arte Chemista, lo tengo por imposible; y pues Arte, ò Ciencia, que se sujeta à los acasos de vn influxo, y que ignora los accidentes ocultos, nunca puede hacer oposiciõn en el practico Mechanismo, ni por configuiente, la transmutacion de vn Metal à otro; y aunque creamos al Filosofo citado, y confessemos, que sea possible; pregunto yo: de què sirve vn Oficio, que à buen librar no dà de comer al amo? (quamquam absque lucro) y en sentir de Don Francisco de Quevedo, no solo no dà de comer al amo, sino que le gasta; pues tiene engañados esta Mina à tantos necios; que se lo quitan de la boca, para gastar:

lo en las experiencias, y hacen del Oro, carbon, de la Plata, estiércol, y del Cobre, podre; y mas son los que han sacado estas sextas essencias, que las quintas, que tantas vezes nos vozèan en sus escritos.

No niego los adulterios de los Metales (que consienten mas que en los Cafamientos) Las Piedras preciosas del mismo modo se adulteran; à vna pasta se le comunica el calor Smaragdino; pero no es Esmeralda. La Piedra Agata, y la Venturina se imitan, haciendo vn barro de de arenas de aquel color, y agua, y à beneficio del calor se endurece la massa; pero no son Agata, ni Venturina, porque, ni contienen en si aquella dureza, aquel peso, ni aquella sal, que las verdaderas; sobrado discurriò, y trabajò el que supo imitarlas; hacerlas, es por obra de la naturaleza apoderada de Dios: y para que sepas que no hablo de capricho proprio, oye la economia mineral de Porta lo que dice en sus Secretos de Transmutatione metallor. y si quieres, pon en el hogar la Farmacopea deste, que no tienes entre

tre tus Libros, y fue el mas insigne Natural de aquel siglo , y el menos mentiroso: bien es verdad , que xamàs hice practica de sus recetas , porque nunca confesè mas verdades à esta Philosophia , que la que te he dicho (que es , que se puede imitar à la naturaleza ; pero que no podemos hàzer naturaleza , y que las obras fuyas , no estàn reveladas de la inferior Philosophia) y asì , nunca quise arriesgar mis quartos , porque mejor es cobre posseido , que plata dudosa: hagan otros Plata , y yo Cobre , y quedarè con menos codicia , y mas caudal; y oye aora lo que sin querer se quedò en la memoria, quando lei al señor Porta,

Pro viribus igitur argentum imitari conabimur, quod facillè prestabitur si quæ inficiunt infirmitatibus abolescimus , ac fundictus eruimus , stridorem videlicet surditatem liborem , & molitiem ; esto dice , hablando del Estaño Juan Baptista Aporta , y yo me dixera lo mismo ; de modo , que si quitamos la impura, y pegajosa enfermedad del Estaño , y le desentrañamos lo
 mas

mas terreo le damos mas sonido ; y mas
 dureza, y que resplandezca mas serà Pla-
 ta ; y tiene mucha razon , porque la Pla-
 ta, es vna cosita blanca , y mas resplande-
 ciente que el Estaño, mas dura, y de mejor
 sonido. Cierta que quedaria cansado el
 feor Porta en la discipcion ! prosigue,
 dando remedios, para quitarle lo correo-
 so , y à quella huntuosidad , y molicie:
 manda meterlo en cal , reduciendolo aun
 cuerpo , y esto sea muchas vezes ; des-
 pues , que se riegue con Orina de Niños,
 y se vañe en Azeyte de Avellanas, y de es-
 te modo pierde la suavidad , impureza, y
 huntuosidad. No lo he experimentado, ni
 tengo tal gana : Prosigue mandando, que
 asì dispuesto se reduzca à Polvos, y estos
 son la materia ya dispuesta , para la obra
 magna de la transmutacion de la Plata,
 aqui tienes instrumentos , yo traygo en
 la memoria la Receta , mañana harèmos
 la operacion , que aunque me espere vn
 año en esta Hermita, lo darè por bien gas-
 tado , por vèr vn milagrìto de estos ; y
 porque no se falte vn punto à lo que èl
 man-

manda, escueha la Rezeta en la lengua;
 que èlla dexò, que no quiero ponerlo en
 Castellano, por no ponerme à peligro de
 variar en la cosa mas leve: *Dei cito infide-*
liam argillaceam igni contumacem patientio-
ris oris, ut ignescentibus prunis excandeat,
ferrea rudicula permiscere indefinenter opore-
ret, donec totum ignescat, & non liquecat,
quod si desieris, & in corpus redigitur ean-
dem operam impendas, id tansiper donec per
diei quadrantem pulveratum, ignitum stee-
sine fusione: At si pars ignis aestuliquecat, al-
tera remaneat que liquecat, iterum in Pul-
verem vertes, idem que opus ob eundum eo-
dem vase: Post vitratorinum fornaci, vel re-
verberationis furno, indes, & triduo vel
quatridu ignitus diro igni crucietur, donec
perfectè, ut nix inalvescat, nam quo perfec-
cius in calcem redactum erit, melius fueris
operatus. Mox invas inde cum acceto destil-
lato, ut tribus digitis super emineat ebulliat
tantisiper donec acetum coloretur, ac corpu-
lencius fiat, conquiescat finito ubi resederit,
acetum de capelato, & novum iniicito, &
cineribus indito, opus que repetas donec in ac-

cetum abeat , sin minus reberverationes ig-
 ni denuo appone vt perfectius in calcem redu-
 catur , & in acetum solvatur ; Post evapo-
 rato accepto reses pulvis in cineritim vas ap-
 ponatur quod Cuppellam vocant , & lique facto
 plumbo sublime ibit vt pessum eat , pilulas
 ex sapone , & calce confectas iniice , vel sal-
 nitro , sulfure , alia vè pingui , & omne quod
 à plumboi balneo receptum erit in argentum
 mutatur optimum. Optima dice , que ha de
 ser la Plata. Por Dios te pido , que yà que
 està clarita la Rezeta , mañana sin falta
 empiezes esta obra buena , para que à
 todos nos hagas buena obra.

Avia dado palabra (dixo impaciente
 el Santero Amigo) de no cortarte el hi-
 lo ; pero estoy desazonado de verte tan
 acre ajador de esta Ciencia. Ya he visto à
 Porta , aunque no lo tengo en mis estan-
 tes ; y para que entiendas , que lo he
 visto , mas abaxo de esta Rezeta pone la
 de bolver el Estaño en plomo , y despue,
 por mas señas , hace capitulo legundo de
 su Obra , y habla del Plomo , y como se
 ha de transmutur en Estaño el como se ha
 de

de hacer pesado , y en fin , no trata secreto , que no aya visto yo ; y sino los he trabajado , es por falta de medios , que no son tan falsos , Señor Torres , como nos los pinta ; confiesate ignorante , y no hables tan sin reparo de tan curiosos observadores ; pues (como dices) tienes visto el Numen de Porta , dexèmosle , y dexame à mi (dixe yo) que prosiga en deslindar el exercicio de esta Filosofia , que saca à luz el rerum latentis causas.

Los Philosophos , Alchemistas , Chemicos , experimentales , ò modernos , que todo es vno , no han sido los solos , que han tratado esta economia Mineral. Aristoteles , en el Libro de Perfecto Magistro la explicò como ninguno ; y dice : que este Arte , ò Oficio , es vna oculta experiencia à que dà luz la vltima parte de la Filosofia , que se llama de Meteoros ; habla este Arte , no solo de la elevacion , y de presion de elementos , sino de las cosas elementadas , y à tal Profesion , yo llamàra Astronomia inferior , y le borra-

verdaderas , fixas , y érrantes, y sus movimientos , y la Chemia Astronomia inferior de las Piedras fixas , y errantes en el fuego ; con que bien decia yo , que se debe llamar mas que Chimica Astronomia inferior. Estos terminos de Piedras fixas , Estrellas , substancias , accidentes , spiritus , son el materialiter , y formaliter de los Peripateticos , que en toda porfia salen à la palestra , con que entendida ; estas voces , sabemos ya el modo de proceder estos Cavalleros Chemistas : y en fin , ya me dixiste de passo ayer , que avias leido en mi Viage Fantastico ; pues si te acuerdas , en èl avrás leido la formacion de Piedras , y Metales , que en èl te doy la opinion de todos , y ninguno ha descubierto hasta oy , ni otro agente , que el Sol , ni otra materia , que el Agua , y Tierra accidentalmente diversas , y esta diversidad compone quaxa , y dispone à fuego preparado , las tinturas , y durezas en Piedras , Metales , y demàs substancias : pues es indubitable , que aquella huntuosidad , carbon , spiritu , y tenuidad ,
ellos

ra el mal nombre de *Chemica*, doy el motivo. La *Astronomia superior*, habla de las *Estrellas fixas* en el igneo firmamento, y de las siete errantes, que llaman *Planetas*, porque con movimiento contrario al firmamento se mueven, y este otro *Arte*, habla de las *Piedras fixas*, y errantes en el fuego. Las *Piedras fixas*, que se llaman en la xerga de los *Chimicos Estrellas*, son *Sol*, *Luna*, *Marte*, *Saturno*, *Jupiter*, y *Venus*, *Nitro*, *Carbunclo*, *Esmeralda*, y las demàs *Piedras*, que no huyen del fuego; las *Piedras Errantes*, que se llaman *Planetas*, son el *azogue*, el *sulfur arsenico*, *sal armoniaco*, *tutia*, *magnesia*, y *marchasita*, estas no se mantienen sobre el fuego, sino que poco à poco se evaporan, y resuelven. A las *Piedras*, que se mantienen sobre el fuego las llaman *corpos animales*, y las que vuelan del fuego *spiritus*: llaman tambien à las *Piedras fixas* en la lumbre *substancias*, y las que se desvanecen del fuego, ò *accidentes*; de modo, que la *Astronomia superior*, cu yda de *Estrellas*

éssos no son materia ya , sino efectos de la materia , y oficios , que ha hecho el Sol , y los demás Astros con su Cielo , y todo en aquella materia , polvo , y agua , con que teniendo este assunto poquísimo que entender , vamos tratando de la Piedra Filosofal , que es el otro delirio de la Chémica.

PIEDRA PHILOSOFAL:

EN diciendote yo , que dudan todos los Chímicos de la primera materia , para hazer la formación de esta Piedra , te harás el cargo de que todo es embuste , y falsedad este Exercicio ; de fuerte , que he visto Autores , que la han querido hazer , destilando plantas , otros coziendo Minerales , y otros Alambicando Animales , y aquella separacion de elementos , que vnidos se encueñtran en la Planta , Animal , ò Mineral , reducidos à vna quinta essencia , es el sanalo todo , y el remedio vniversal de nuestra pobreza , y

achagues, que todas llaman *Lapis Philosophicus* (entiendo poco de esta facultad, y dirè sin orden, solo lo que he leydo, y yo me discurre dexandote à ti la explicacion de esta obra, para que luzcas la noche que te toque hablar) solo te quiero dezir vna Rezeta, que para extraer esta Piedra dexó escrita con gran misterio. Alano Philosofo, Germano, y dize assi: *De Lapide Philosophico* este es el titulo. *Revolvi Lapidem, & se debam super ipsum. In puteum pena detrudatus, qui potenti, vel fatuo istud revelaverit; ego autem id rebelo bonis, quia vidi multos in labore perire, quia non poterant ad Scienciam Artis pervenire.*

Con toda esta exclamacion, empieza, y prosigue con la Rezeta santamente, porque dize: *In nomine Domini. Summe AlKabriK, & humorem humanum de sana vena, & misce equaliter, & extrabe aquam per fumum, postea Aerem per ignem, ultimo feces combure, calzina, & misce equaliter, cum vrina pueri, & extrabe salem, & habes omnes lapides, de quibus Philosophi experti sunt, tinguunt enim miraviliter,*

& coquunt , vt natura ignis plus facere non
 queat , dice mas : *Istud salem resistit Mercurio*
, cum inuivitur , & desicatur cum primò
lapide , & sic fit corporis unio suprâ firmam
Petram , y dà fin , maldiciendo à quien
revelare este estupèdo Arcano , non vi-
deat faciem Dei , qui potenti ; vel factò istud
revelaverit. Valgame Dios , con què faci-
 lidad podemos ser ricos ; yà curando , yà
 bolviendo oro quanto toquemos , como
 Midas: el AlKabriK , y la Orina de Niño
 y la Sangre Humana , todo lo tenemos
 prompto. Vamos al horno , pues tene-
 mos las manos en la masa , y salgamos de
 pobres , y enfermos ; pero el dolor
 es, que vertemos la sangre , y el sudor , y
 lo que saldrà al fin de la obra , serà de el
 orin camara , del AlKebriK , vasura , y de
 la sangre podre. La misma variedad de
 materias, que han elegido los Philosophos,
 para la formacion, me hace dudar del ex-
 cessivo poder de esta Piedra , y aviendo
 extrahido, como dicen de vejetables, Mi-
 nerales , y brutos , esta milagrosa quinta
 essencia , como no està llena el mundo de

Piedras Filosofales? y si las ay, como vivimos tan infelices si de brutos (que no ay otra cosa mas sobrada) yervas, ó Minerales, podemos bolver nuestros hierros en Oro? Y como vivimos menos edad, que en los principios del mundo; quando no avia Piedras Filosofales, si la doctrina moderna de estos embustes, nos dá en ella la Medicina General de todos los males, bolviendo tambien al estado de la sanidad al cuerpo enfermo? Y aun pregunto: como llegan las canas, y las arrugas à nuestros gestos, si esta sirve tambien para remozarnos, y es el jordan de nuestra vida? No he oido tal cosa, dixo mi Chemi Hermitaño, no te basta ponderar, sino que tambien has de añadir embustes à la operacion? Para que veas que hablo con autoridad le respondi: escucha quando menos, las palabras del insigne Raymundo Julio, en el Tratado que escriviò de *Recuperanda Inventute*, dice: que bebiendo por la mañana, y por la tarde el ya viejo vna gicara de la essencia del Oro, sin sentir se halla

rã mozo. Yo conocia à vna señora , que tragaba todos los dias dos doblones en esencia , y gastaba vno en potencia , y murió en en la curacion. Dios se lo aya perdonado ! Mira hasta donde llegan los defatinos de vuestro estudio: y tiene hombres el mundo tan mentecatos , que se andan al rededor de semejantes Arbolarios embicioneros , creyendo, como en la Fè sus mentiras? cada dia vivimos mas engañados , y mas necios , y verdaderamente, ellos vienen combidando con oro, y salud , con que no es mucho, que nuestra codicia , y nuestro deseo nos arrastren à creer sus locuras mysteriosas.

Vn Religioso de mi Padte San Francisco , que se llamó Juan de Rupescisa, en el Tomo , que intitulò : *Liber Lucis* , dice: que la materia de esta Piedra ; es *vna* , & *eadem res vili pretij qua ubique reperitur in Aqua viscosa qua dicitur Mercurius*. Dixo este venerable Chimico , que se hallaban en los lugares comunes , y mas viles , y los Aprendizes Chemistas , engañados de su poco estudio , y su mucha ambicion

(no penetrando la intención de este, y otros Philosophos) la buscaban en los estercolares, y letrinas: estos se emporcaban mas, pero hallaban lo mismo que los Maestros extrahian de sus Alambiques, y tan necios en buscar, que ni por el olor sacaron lo que podia dar de sí aquella tierra. Dice mas abaxo el citado Padre, que esta materia se extrahe apartando lo terreo que tiene el Mercurio, y mezclandolo con el Sulfur, y Vitriolo Romano, que los Chemistas llaman Magnesia, y luego manda hazer la destilacion regular; pero yo digo al santo Padre, y los mas Chemicos, si la Piedra Philosophal se hace de la materia mas vil de los Brutos, Plantas, Minerales, Mercurio, Oro, Plata, y el motivo es, porque en estos se contienen los quatro Elementos, y de la extraccion de ellos ha de salir à encantarnos esta Piedra, ò quinta essencia, que es todo el tesoro Philosophico; decia yo, que noay ente descubierto, ni oculto, que no pueda ser materia deste tesoro; y es la razon, porque

todos los cuérpos , que estàn criados de-
 baxo de la capa del Cielo , por el Supre-
 mo Hazedor de todos, constan de quatro
 Elementos , quatro naturalezas , quatro
 complexiones , de estas quatro naturale-
 zas , quatro principales colores, quatro
 sabores, y otros tantos olores, dos sexos,
 altitud , profundidad (que estos son los
 ligamentos con que todos los cuerpos,
 sean los que fueren , estàn atados , y vni-
 dos, como claramente se mira en los cuer-
 pos congelados) pues si qualquier cuer-
 po puede ser materia de esta Piedra , co-
 mo varian materias? Como vnos bus-
 can al Mercurio , como otros al Azogue?
 Y como no han hecho Carros de Piedras
 Filosofales , siendo tan viles , tan casua-
 les , y tan sobrado las materias? Pregun-
 to mas : què lacaron los que la buscaron
 en los Metales impuros , que los que la
 buscaban en los Animales , extrayendo
 Vasiliscos , Bufones , y Vivoras? siendo
 tal la codicia , y el deseo , que aventura-
 ron vidas , y caudales en la operacion:

Quid non mortalia pectora cogis auri gacra

James! En los huevos ; en la sangre en la leche , en los humores , cavellos , y excrementos de los brutos la solicitaban , y pensaban hallar ; supongo , que en esto era culpable la obscuridad con que se explicaban los Philosophos , timidos de que no les entendiessen sus secretos , y quitassen la ganancia , que falsamente les persuadia su loca ambicion : Otros la imaginaban en los vegetables la Celidonia , y otras Flores , y Rosas , y rodeaban las selvas como Lobos ambrientos , y corrian quantos Montes , y Valles descubrian : otros mezclaban Flores , y Piedras , otros Sales , Alumbres , Sulfures , y atramentos , otros en la Tutia , Magnesia , y Marchasita , otros en los espíritus de los Metales : todo lo han vrgado , en todo han cabado , y yo no he visto vna por señal.

La mayor locura , y (perdonen los que lo hizieron) maldad , fue escribir sus Libros tan oscuros , bautizando la Piedra con tantos nombres , y las materias , con tales apellidos , que los pobres Aprendizés

per -

pèrdian el tiempo ; y la cabeza en abri-
 guar las intenciones de aquellos , verda-
 deramente algun buen aprovechamien-
 to en sus extracciones (porque no dudo
 yo , que tengan alguna virtud aquellas
 essencias de Bruto , Piedra , Flor ; lo que
 no creo es , que sea el sanalo todo , y el
 conuertelo todo) y han dexado tan des-
 conocido este estudio , y tan escondida
 esta Piedra , que nadie sabe , ni de què se
 compone , ni como se llama ; vnos la lla-
 maron Agua de la Vida , otros Oro po-
 table , otros , Tesoro , Ave , Racional,
 Bruto , Piedra , y luego , ni vno , ni otro.
 Oye todas sus contradicciones , en estos
 versucitos , que sin querer se han queda-
 do en la memoria.

Est lapis occultus in immo fontè sepultus.

Vilis , & eiectus fummo , vel stercore tectus.

Unus habet vius lapis omnia nomina divus

Vade Deo plenus sapiens dixit Morienus.

*Non lapis , hic lapis , & animal quod gignere
 fas est,*

Et lapis hic avis , & non lapis aut avis hæc est.

Hic lapis est moles stirps Saturnia Proles.

Jupiter hic lapis est , Mars , Sol , Venus , &
lapis hic est .

Aliger , & Luna lucidor omnibus vna .

Nunc argentum , nunc aurum , nunc elementum .

Nunc Aqua , nunc Vinum , nunc Sanguis nunc
Chrysolinum .

Nunc lac virgineum , nunc spuma maris , vel ac-
cetum .

Nunc quoque gemma salis , almizadir sal ge-
neralis .

Auri pigmentum primum statunt Elementum .

Nunc Mare purgatum , cum sulfere purifica-
tum .

Siscine trasponum , quod stultis pandere nolunt .

Sic quæ figuratur , sapiens ne depiciatur .

Et quid tractatur stulti , ne distribuatur .

Buen modo es de querer salvar sus locu-
ras , y disparates llamarnos necios , y
maxaderos à todos : si es ciencia tan ad-
mirable , y la professan hombres de bien ?
estos nunca ocultan su ciencia , que la
avaricia en todos assumptos es mala ; pe-
ro como la han professado codiciosos ,
y abaros , hasta esta ceniza guardan , y
recogen entre si , y si fuera por ocultar su
de-

delirio , y que no huviessè señal de su locura , era virtud ; pero aun convencidos , no se defengañan , y la ambicion los entretiene esperançados : si hallaste el secreto de transmutar el Plomo en Plata , maldito Filosofo , dime , para ti , que mas gloria , ni que mayor riqueza , que lograrle , y ganar fama inmortal entre los hombres , pues á ti que te quita , ni que te empobreze , que tu amigo , y otro hombre salga de miserable , y de ignorante ? qualquiera Maestro comunica (en el Arte mas mechanico) à su Oficial su Arte ; vn Medico al otro , que quiere aprehender , le presta , y distribuye sus Rezetas ; vn Legista à otro : y todos quantos desean saber , encuentran Maestros , que con garvo , buen deseo , y humildad comunican , y con gusto de que sepa mas su Discipulo su Ciencia ; y solo los Chemicos , ocultan , y encierran cada vno en su estomago la mas leve noticia , que estudiò , ò discurriò . Valgate Dios por Estudiantes de tan rara obstraccion ! dexame reir de la historia de esta Piedra , y à

Oro.

Oro , yã Sangrẽ , Agua , Vino , Ave , Ra-
cional , Sal , Leche virgen. Jesus mil ve-
zes , y què emboltorio de defatinos! fino
los confesarà con piedad por hombres
de buena vida , creyera que estaban to-
dos borrachos.

Vn Alemàn Filosofo dexò en sus ma-
nuscritos la manufactura decocion, y for-
macion desta Piedra en nueve Versos la-
tinos , y dize hablando de ella , y de su
Soluccion.

*Qui querit in mrdis secreta Philosophorum.
Expensas perdit proprias tempus que laborum.
Est in Mercurio quid quid querunt Sapientes
Corpus ab hinc anima Spiritus tinctura ha-
ventur.*

*Nullus Mercurius summantur quam minerali-
lis.*

De modo, que yã nos dà este vna mate-
ria cierta, y mas racional , que es el Mer-
curio , y para que se sepan aplicar los
grados de calor para la coagulacion, pro-
figue dando los preceptos en los quatro
siguientes versos.

Primus formatur , ut sensus ei dominetur.

Sensibus aquato gaudet natura secundo.

Tertius excedit, sed cum tolerantia ludit.

Destructor sensus nescit procedere quartus.

Este Alemán, en el brevísimo compendio de estos versos, explica con claridad la materia, formación, y coagulación de esta Piedra (que puede servir, como he dicho, para algunas cosas, y para sanar tal qual accidente) y agora vamos á la operacion: digo comentando estos versos, que en esta manufactura, solo es necesaria vna materia, y esta sea el Mercurio mineral sin mezcla de otro cuerpo, la qual materia, es vna sustancia, y como vnica, pide vn solo vaso, que es el de Hermes, conocido entre todos los Chimistas; y del modo siguiente vi hazer esta operacion á vn amigo Portugués, á quien en su Patria Coymbra tratè mucho.

Echava el Mercurio en vn vaso de vidrio redondo, á manera de media Luna, ó como vna ampollera, vn poco mas oval el asiento, á este cubria otro vaso terreo de bastante crasitud, para resistir al fuego, y la tierra de que era formado aquel
vas-

vaso, tenia el color blanquecino, á manera de los Crisoles donde se funde el Oro: entre estos dos vasos, vitreo, y terreo, iba embutiendo ceniza, como de dos dedos de crasicie todo al rededor, y en el vaso terreo, ponía su cubierta, para que la llama, no pudiesse llegar al vaso vitreo, que estaba dentro; así vien, puestas las zenizas entre los dos vasos cubria con el lodo de la sabiduria, al vaso de vidrio, y el carbon que encendia, era de encina, y todas las decociones, destilaciones, y sublimaciones, dexaba vacias las dos partes de vidrio, y con el color, solo graduandolo à compàs, sacaba su quinta essencia en la obra, segun los grados del calor, iban apareciendo quatro colores principales, negro, blanco, rubio, y cetrino, segun el grado de la decocion; desuerte, que al abrigo de vn fuego se aparca el negro con otro grado blanco, que son los quatro grados de calor yà dichos; el primer grado de calor está explicado en el verso primero del Alemàn, y Yo lo entiendo así.

Primus formetur, vt sensus ei dominetur.

El modo de conocer quando serà este calor del primer grado es, que poniendo la mano en aquellas cenizas, ò en la cubierta del horno, se mantengan sin lesion conocida de quemar, y con este calor, assilento, y sufrible en la mano, se podrece la materia en quarenta dias, segun vnos, otros en cinquenta, segun otros en setenta; pero este Portuguès, que se he dicho, dize: que mienten todos, porque aviendo èl hecho mas de treinta experiencias, hallò que no se llegava à romper dicha materia, hasta el dia ciento, ò noventa y siete à lo menos de calor, y decia q̄ solo à esse tièpo aparecía el calor negro en la materia, y que entonces yà estaban juntos, y vnidos los Elementos, y convertidos à otra naturaleza, y por este grado de fuego, solo se pudre, y mortifica esta materia. Aora diremos como se blanquea: dos colores se dan blancos, vno que imita à Jupiter, ò Saturno, y esta blancura se haze despues de la putrefaccion, por lo que dize Geber:

ber: oportet Iovem, & Saturnum indurare,
 & Martem, & Venerem rubificare; pero esta
 blancura, no es verdadera, por no ser
 fixa, ni firme; y la verdadera se consigue
 con el calor del segundo grado, en cien
 dias de fuego, que es lo que explica el se-
 gundo verso.

Sensibus æquatogaudet natura secundo.

Este grado debe ser tambien suave, pero
 vn poco mas fuerte, que el primero, este
 ha de ser demodo, que la mano pueda
 aguantar el calor de el horno, y no mas;
 acabados los cien dias, se continuará este
 calor del segundo grado, hasta que bulla,
 y se menea la materia, à la qual dexaràs
 mover setenta dias, y entonces queda la
 materia hecha vnas piedrecitas à manera
 de Jacintos, y en viendo asì la materia
 reducida, se añaden carbones, y se for-
 tifica el fuego para hazerle calor del tercer
 grado, que es lo que pide el tercer verso.

Tertius excedit, sed cum tolerantia lesit.

El dicho fuego del tercer grado, se con-
 tinúa por otros cien dias, y al fin todas
 las piedrecillas se convierten en ceniza,

y se fixan con verdadera , y perfecta firmeza ; y si dentro de los terminos de dichos cien dias , no se hiziere ceniza la tal materia, se ha de continuar con el calor del tercer grado , hasta que se logre la ceniza , y en tonces queda blanca la materia , y este aibo se llama Anima , y permanente , y hablando de esta blancura , dize Morieno : *Dealbate latonem, id est terram , & apponite liberos, ne corda vestra rumpantur.* Y Hermes: *Ipsum de albeate, & suo igne sublimare quousque est iter spiritus quem in eo inuenietis, qui dicitur Avis, Hermetis.* Siguese à esta dealbacion , la quarta parte de la obra , que se llama la rubificacion de la Piedra , y esta rubificacion , debe hazerse por el quarto grado del fuego contenido en el ultimo verso.

Sic destructor sensus nescit procedere quartus.

El dicho fuego del quarto grado , sera fuego de llama , y de leña de encina , se debe continuar por cinquenta dias , por que en este espacio de tiempo aparezca ya el color rubro, y en este calor se vne el

espíritu, y anima con el cuerpo, y se hazen
 vno, y talē nuestra piedra, ó *lapis benedi-*
ctus: y es de advertir, q̄ por este fuego de
 llama del quarto grado, se funde todo el
 blanco completo, y por la misma fusión;
 este sperma se convierte en sangre; y en
 aquella hora el espíritu, y el anima se
 sumergen; y es de notar, que esta fusión,
 es la verdadera solución Filosofica, y
 siempre es preciso ponerla sobre el fue-
 go muchas vezes, pues en sentir de Ar-
 naldo de Villa Nova, dize: que *Gaudet*
stare super ignem, sicut puer ad ubera matris
sue, y entonces la llaman agua perma-
 nente, y allí se haze, del cuerpo espiri-
 tu, ò del volatil fixo. Quando aparece el
 color negro, dizen que es *desponsatio ma-*
riti, & femine, y que entre ellos se dà ma-
 trimonio; en la putrefacción del Cuerpo,
 el Mercurio està medio entre el Espíritu,
 y el Anima, y juntos los quatro Elemen-
 tos con esta maestría, y operacion, re-
 sulta de la vnión esta cosa incorrupti-
 ble llamada quinta essencia. El fermento
 del Sol, se llama Sulfur espíritu, y Oio
 Phl.

Philosofico. El fermento de la Luna , es conocido por Alma , Rosa blanca, y Ayre , que existe en nuestra Piedra. El espíritu, es el fermento del Sol, el Alma, es el fermento de la Luna , y el Cuerpo , es la tierra fixa , y estos tres se hallan en el Mercurio ; el Cuerpo recibe la tintura de el Mercurio por el Espíritu , y el Anima ; segun los grados del calor , contiene en si el Mercurio todos los quatro Elementos , el Elemento del Agua corre , y lava el Cuerpo ; el Elemento, de la Tierra está fixo , y es la Crasicie , y espesura del mismo Mercurio ; el Elemento del Ayre, es aquel calido temperato , y humedo, que se halla en el: y este calido humedo es el que se llama Spiritu : y el elemento del Fuego es aquella vntosidad cremable , q se halla en el tal Mercurio. Dizelo todo este verso, comū adagio entre los Chemistas

Terrā stat, vnda lavat , pyr purgat , spiritus intrat.

Basta de Piedra Philosophal: yo he dicho lo que assi se me ha quedado en la memoria buenamente , y las dificultades

acerca de este punto. La noche , que tu me instruyas , me diràs à punto fixo toda la theorica , y practica , sin canfarnos, brevecito, y juro de estar como vn muerto. Solo por vltimo de mi oracion en este punto , digo , que estos Chemicos todos han tirado à ajar à Aristoteles : todo lo tratò , y à èl se le debe esta Philosophia oculta del Oro potable , y Agua de la vida , y Piedra Philosophal , y todas las transmutaciones las tratò en el Libro, que intitulò *de Perfecto Magistro*, la preparacion del Nitro , el oro pimento , el careado elixir , y todas las sales con el vfo de preparaciones , las toca con otra verdad , que los Modernos , la composicion de la Agua de la vida simple , y completa , la trae al fin de este libro , que empieza : *R. de aqua salis armoniaci soluti , & destilatij ter adminus , vncias sex olei pradioti ractificati vncias septem misca hac duo , & imbue super porfidum , &c.* No te refiero , por no canfarte , las noticias , que tengo de otros Authores ; pero si te diè , que lo lo para que veas los dispartes de

de esta ruin Profesion , leas (aunque no es muy devoto ; pero permitido , y que no lo ha condenado la Catholica Iglesia Romana , ni Inquisicion alguna) à Nicòlàs Melchor Cibiniense Transilvano , en el Tratado que escriviò *de Processus Chemicus , sub forma Missæ* , en donde por las ceremonias de este Santo Sacrificio , và fundando su processo , que empieza : *Introitus Missæ , sub tono , gaudeamus , & erit cantandus*. Y prosigue : *Fundamentum verò Artis est corporum solutio , que non in aquam nubis , sed in aquâ mercurialem resolvenda sunt ex qua generatur verus lapis Phil sopho um*. Y assi prosigue este mal devoto Chemistâ.

Pues si tiene estas obscuridades este vil Estudio , y estas contradicciones : y sobre todo , no tenemos vna experiencia , que nos defengañe , para què fatigas en vano tus talentos ? no creas porque las doctrinas estan de molde , q̄ son los quatro Evangelios , que hallaràs cosas impressas , que no estan escritas. La verdadera Piedra Philosophal , es la gracia de Dios : todos los bienes le sobran al que la tiene. El

agua de la vida, es la santa rēplanza,
 huir glotonerías, y comilonas, que *In-*
temperantia Medicorum nutritrix, que solo
 así se mantiene el calor nativo con sus
 determinados grados: y quantos Che-
 mistas nacieron, y faltan por nacer, no
 han de introducir vn calor vital, que su-
 pla por el que tengo perdido, introducir
 mas calor, es fácil, que esconde muchos
 entes la naturaleza de fumo fuego; pero
 este matará, como lo hizo Antonio Pe-
 rez con aquel Astrologo Pedro de Herre-
 ra, que aconsejandole, que viviese con
 cautela, porque los Astros le señalaban
 delgraciado fin, temiendo que propa-
 lase algunas confianzas, le sofocò con
 vn veneno tan activo, que despues de
 muerto se mantuvo tres dias el cadaver
 caliente. Nos creemos en Aguas, y Sa-
 les, damos rienda al apetito, y con faci-
 lidad se introducen los achaques. Vn
 fermento como vn grano de trigo, sabe
 baldar vn cuerpo, y andan los Medicos
 Chemicos discurrendo, si està en la san-
 gre, si està en el higado, y se dan por
 aque-

aquellas paredes , sin averiguar nada : fa-
 be constituirlo en el rigoroso estado de
 la fiebre , y en vano intentan con los re-
 medios sacar estos Duendes , que abrigan
 en sus cabidides la naturaleza , pues si le
 llaman àzia vna parte , se esconden a
 otra , y ella sola le despide , y se sacude
 de ellos quando puede , y se le antoja ,
 porque es el *morborum omnium curatrix*. Y
 en quanto à hazer Oro , Platas , Perlas ,
 y Esmeraldas , dexalo al Cielo , que èl
 las sabe hacer , y distribuir , y nos las darà
 quando quisiere , que à nosotros (con
 gran providencia) estan ocultos estos
 secretos , como tengo dicho. Y pues ya
 son las once de la noche , cenemos , si tie-
 nes que dar me , que mañana , si vivimos ,
 hablarè de la segunda parte de tu aplica-
 cion à la Medicina , y te demonstrarè lo
 falible de essa ciencia , y lo mal que la
 usas tu , y los mas que he tratado en Es-
 paña. Terrible condicion tienes (dixo el
 Hermitaño.) Vive Dios , que has desbo-
 gado vn millon de boberias. En sentir
 tuyo , nadie sabe. No llamo saber (dixe yo)

al que ha leído muchos libros, fino al que descubre verdades. Dame tu, u otro Profesor de qualquiera ciencia sus doctrinas demonstradas, sin opiniones, réplicas, y argumentos, y vn principio cierto, para operar sin contradiccion del otro, y lo creerè todo; pero mientras yo veo dudar sobre las primeras materias, y que no ay doctrina, que no renga opinion contraria, y porfia seguida de todos los siglos, protexto, que en oyendo replicar à dos, de no creer à ninguno. Verdaderamente, yo estoy aturdido de ver, que seas tan feliz, que diciendo mal de todos, estas no son satyras, sino desengaños: y assi, amigo, dexèmos historias. Cenamos, y llegò la noche siguiente, y en el mismo sitio, al abrigo de vna gran lumbre, proseguí yo, haziendome dueño de la noche.

TERCERA NOCHE.

Sola esta noche te queda, amigo mio; de mortificacion: y assi, paciencia, sufre aora, que mañana te prometo estar como

como vn marmol, y dexarté charlar à tu satisfaccion; y assi, acerca de la otra parte à que te confiesas aplicado, que es la curacion de las enfermedades, debo decirte, que yo no sè como, si estàs retirado à cuydar del Alma, en estas soledades, empleas los dias en añadir cargos à la conciencia? persuadànte las razones siguientes: Aunque se diera vn hombre tan sabio en la ciencia natural, que conociera todos los Arcanos del vno, y otro Mundo grande, y pequeño, y que este tuviesse presente en su memoria toda la practica, y theorica, que han escrito quantos desde Galeno, hasta oy professaron esta ciencia, no pudieran demostrar nada, ni assegurar con certeza nada cierto; no he de arguirte con methaphisicas obscuras, sino con verdades, que ven nuestros ojos. Què Medico Chímico, ó Galenico, ni vno, ni otro ha conocido al principio la enfermedad? (en diciendo Chímico, Galenico, Aristotelico &c. te digo, que ay opiniones, y dando dudas, te conuenço de que no ay demof-

tracion ; ni cèrteza) pues si no conozco el principio de la enfermedad , ni el arte me dà regla alguna , yo voy à ciegas à desordenar mas con las aplicacione s ; y si acierto , lo hizo la casualidad , no el conocimiento ; quien tiene (de quantos han escrito) vn remedio cierto para aliviar vn dolor de muelas ? los enjuagos calidos aumentan el dolor , los frios hazen lo mismo ; no ay raiz , que no ayan probado , no ay aceyte , con que no nos ayan mandado vntar , ni emplasto , que no nos pongan , y no ay Chimico , Medico , ni vieja , que no sepa doscientas medicinas para este dolor , y èl se està , y se retira quando quiere (si tu supieras el cierto remedio de quitar este , ò qualquier a dolor con evidencia , no te avian de caber los doblones en esta hermita) pues si dado caso que huviera vn hombre tan Philosopho , como el Diablo , no te avia de curar ningun achaque , por que ay conuinaciones espirituales en la naturaleza que no estàn reveladas al Demonio ; como tu , sin tanta ciencia , y sin

cl

el pèrmissio del Rey, para matar, aseguras tu conciencia, aplicando à dudosos achaques tus experimentadas medicinas? Amigo, conocer la enfermedad ha de ser todo el estudio (esto es imposible) que los remedios sirven de poco, vn vaso de agua en tiempo, es vn sanalo todo; considera tu siendo imposible (aun al Diabolo) conocer la enfermedad, y no sabiendo à que tiempo se han de aplicar los remedios, como en conciencia puedes tu seguir essa profesion. Al principio de la Iglesia, curavan las manos solas à los dolientes, precediendo, ò acompañando la Fè, y somos tales los hombres, que sabiendo esta verdad por boca de Jesu-Christo, y promete la sanidad: *Super que agros manus imponent, & bene habebunt*, tenemos mas fee con delirios de otros hombres, que con las palabras de Dios, que se hizo hombre; dime, hablarà mas verdad Galeno en sus aforismos, que San Marcos en su Evangelio? tendra mas razon Hipocrates en sus libros, que los Evangelistas en la Escripura de la vida de

Christo ? puès si no tienèn mas razon,
 ni puede ser , porquè no buscamos los
 remedios en los Santos , y no en los em-
 busteros ? porque no seguimos lo que
 Christo nos aconseja , y nos reimos de
 quatro Hereges, sin ley , ni religion, que
 soñaron toda esta seta de delirios , que
 oy professan , para comer los hombres.
 Amigo , todò es falta de fee , mas que-
 remos que entre Pedro Miguèl en nues-
 tro aposento , que Dios en nuestras Al-
 mas , mas fee tenemos con vn mal Estu-
 diante, que con vn Apostol, mas fee con
 las mentiras , y los sueños , que con las
 verdades catholicas , y me pasma mucho,
 que vn mozo de tus desengaños , y tu
 ciencia , gaste el tiempo en cargar de pe-
 cados el interior ; siguiendo vn Arte , en
 donde solos son seguros los errores , y
 la falta de fee christiana ; dexa à los Me-
 dicos de oficio , que vsen sus remedios,
 que yà por nuestros pecados nos vemos
 obligados , y sujetos à ellos, porque des-
 varatàdo por nuestros desordenes la salud,
 nos hemos de reducir à sus aforismos , ò
 à la fee en Dios.

Ni en las salès de los Chímicos; ni en sus quintas essencias, flores, ni simples, se puede esperar el buen efecto, y les concedo desde luego todas sus virtudes: y es la razon, porque las aplican ignorando el tiempo, y à enfermedad no conocida. La Quina, ò Quaranco, es entre los Chemistas el monstruo disolvente de las sineopes; quantos hemos visto morir con las Quinas? Don Pablo Gomez Carbajo, Cathedratico de Visperas de la Universidad de Salamanca, y el afortunado practico entre todos los demàs de aquella Universidad, se la dieron los Medicos juntos, para disponer en la curacion de vna terciãna con decubito al estomago (de que murió) y con el vaso en la mano, clavandome los ojos, me dixo: ay Don Diego mio, yo obedezco à mis Compañeros, pero me sorbo la muerte en este trago; à millones te podrè contar los muertos de la quina, y esto aora en estos años, que yà es remedio, que quando se aplicava como experiencia, fueron hor-

torosos los estragos ; cada sano , costò
doze muertos , y à estos los despachò la
quina mal administrada , y aquellos los
libró la Casualidad , ò lo fuerte de algunas
naturalezas , que saben sacudirse de los
venenos à pesar de los errores : me ale-
grata , que te oyera algún Médico , dixò
mi Chemi Hermitaño , para ver como te
sacudias de sus objeciones ; me alegràra ;
respondì yo , y que contàra sus sanos ,
y yo sus muertos , y verias como le al-
canzava al año en mas de mil muertos :
dime , pues , què ciencia es esta , que to-
da su demonstracion , se funda en que lo
dixò Galeno , lo dexò escrito Hipocra-
tes , lo experimentaron los Chemicos ,
estas no son seguridades , sino parolas
entre los mismos Professores ; dan mil
comentos à Galeno , otros tantos à Hi-
pocrates , y vno entiende por sangria , lo
que èl manda purga , y à estò se reduce ,
como abràs leído en mi Correo del otro
Mundo , lo que ellos llaman Junta , en
donde seis hazen ocho opiniones ; vnos
dizen , que el enfermo padeze por la san-
gre

gre; otros por la colera; otros por la
 fienra, y esto lo he visto, oïdo, y palpa-
 do en toda España, y en lo poco que he
 visto, fuera de ella, y sucede en todo el
 Mundo; pües si no he oïdo las voces de
 los Estrangeros, he leído sus Libros, y
 todos se oponen en los dictámenes, sin
 tener conclusion segura.

Tiene contra si esta congeturable cien-
 cia (à demàs de sus escalísimas seguri-
 dades) la mala politica de sus Professo-
 res, todos hablan mal, vnos de otros
 (Yo lo oygo, y lo he oïdo en quantos Lu-
 gares he rodado) à los Medicos muertos,
 vnos siguen, y otros persiguen, los com-
 pañeros vivos, vnos con otros estàn co-
 mo con los enfermos à matar; què Me-
 dico llamado para vn enfermo, à quien
 otro curava, siguió la misma vereda de
 curacion, que el primero? quien infor-
 mado, si se davan calidos, no recetò los
 frios? quien no siguiò en todo la contra-
 ria, aunque sepa, que esto no sea para
 alivio del paciente, y cierto Medico, que
 no supo mandar, porque llegó à los vl-
 ti-

timos de vn enfermo , à quien avian hecho tragar todo el quaternion, y toda la ley , mandò hechar otro colchon à la cama , y crucificandose la cara , dixo con gran misterio : *Como ha de sanar este pobre hombre , sino tiene mas , que seis colchones en la cama è echènle otro , y por mi cuenta su mejorìa.*

Siendo indubitable (porque lo vemos, y oymos) que vn Medico à otro se satiriza el conócimiento , y aplicacion de las medicinas, y que ninguno confiesa sus errores , antes bien en sus juntas, defienden à costa del pobre paciente su primera aprehension ; vamos averiguando quien acredita esta profesion : ellos son enemigos declarados, vnos de otros ; en sus juntas, en sus escritos, y en sus conversaciones ; con que quien los alaba , y acredita , es el que no sabe sus procedimientos , la casualidad , y nuestra ignorancia , de modo , que la casualidad , ò la naturaleza con vno de sus facudimientos , le hizo azertar la curacion de vnas tercianas , à vn Criado , Criada , ò gran

Se.

Señor de vna casa , y estos exclaman assi:
*El Dotor Fulano , que gran Medico ! mira tu ,
 que sabe de Medicina la Criada , el Criado ,
 ni el Señor , estos , y estas en sus visita-
 ras dizen : ay amiga , Dios de à V. md. salud ,
 pero si V. md. lo que Dios no quiera , enfermare ,
 llame à Don Fulano , que es el mas vello , me
 darà agua , y me contará vnos quentos , que
 me hazla reir en medio de mis males , que eran
 tan graves , que bien crei no quedar para con-
 tarlo ; nos dexamos engañar de èl como
 vamos , esto no es nada : y contar vn quen-
 tecito reciente (que los he oïdo muchas
 vezes , y los mas son assi : El mes passado ,
 asisti yo à vna de lo mismo , y al tercero dia se
 levantò , y à Don Fulano le curà el achaque
 el mismo Dotor Tal , y ha dos meses que lo ha-
 ze padecer ; y oyendo hablar mal del otro
 Medico , queda el enfermo tan confiado ,
 que le parece , que ha llegado algun An-
 gel à su cavezera. Valgame Dios , que ino-
 centes que somos ! es lastima , que por
 estas creederas , y esta sencillez , no nos
 den el As de oros en lugar de pan bendi-
 to ; si los llaman para vna enfermedad*

aguda miralos aturridos, previniendo al Escrivano, à los Sacramentos, por que no saben mas, que por las señales del postrado si será mortal la enfermedad, ò si sus remedios harán el efecto, que se busca; y para que veas la verdad con que te hablo, oye à su Hypocrites, que al fin de dos mil observaciones, en esta idea de achaques se aplana, y en todas dize: *Morborum acutorum difficiles sunt pronosticationes salutis, aut mortis.* Las otras enfermedades cronicas, no las curan ellos, corre por cuenta de la naturaleza, que sabe mas que sus libros; y ella se sacude de sus molestias, como ellos mismos dizen, que muchas vezes los remedios impiden sus funciones; ó inteliz ciencia, que en los remedios mantiene, è induze los achaques! si yo fuera hombre, y à de quien se pudiera tomar vn consejo, dixera, que por ningun caso se les consulte à los Medicos los achaques leves, por que en qualquiera tiempo, mal, ò cosa leve; la primera diligencia, es recetar vna purgita, y al que antes por su pie huia de ellos,

aunque con algun trabajo , con la zupia
 le atan en la cama , y yã se hazen señores
 de su cuerpo ; y aquel que se manejava,
 està rumbado , yã no es dueño de si , yã
 se sujeta à los discursos , y mentiras del
 Doctor : pues hombre , no estabas mejor
 paseando por tu pie. ? tanto te molestava
 vna tos ? tanto te ahogaba vna destilacion ?
 vino la primavera ? dexala venir , que
 aunque ella haga crecer nuestros humo-
 res , tambien trae en sus ayres , y en sus
 alimentos nuestra medicina. Al Sol , à los
 Ayres , à la Tierra , à todos los Orbes,
 les ha mandado Dios , que nos cuyden,
 ellos son los Doctores destinados por
 Dios, para nuestro remedio ; procura con
 la buena dieta , corregir el desorden, que
 te molestò , ahorraràs el asco de la purga ;
 y el dinero del Medico ; y asì , quando
 todo mal te suceda , iràs à la cama , pero
 desde la cama (donde sin necesidad , ni
 tiempo te acostò el Doctor) no ay mas
 salida , que à la sepultura. Santa templan-
 ça , alegria , exercicio , y riète de sus
 aforismos. Con que tu no gastaràs, Medi-

to (dixo mi hermitaño) no le dixè , y quando enferme de cuydado , le llamare para morir al vfo ; y para que despues de muerto no me muerdan los vezinos , y digan , que de miserable me dexè morir , y por si algun delirio me quita la razon , pero entonces harè , que me llamen el primero , que passe por la calle , porque ellos , casi todos son malos , y la medicina peor ; por vanidad llaman al mas acreditado , y yo para morir , no he menester al Medico , para morir mas presto si , por que à la vida , que està peleando con la fiebre , la acosan , y entretienen , haziendole guerra con las sangrias , ventosas , purgas , que si las dieran à vn sano , sobraba para echarlo al sepulcro. Considera , pues , el estrago que causaràn en el medio difunto , por la enfermedad : Y en quanto al credito , y fee , que dàn los enfermos à los Medicos , y medicinas , no hemos de hazer caso , porque el que se està ahogando , si se pone à tiro vna barra echa fuego , se agarra à ella , por que qualquiera otro peligro , pienta que

es menor, que el que padeze; à vn enfermo (quantas vezes lo he visto) por informes del pariente, el amigo le dicen: Agora ha venido vn hombre à este lugar, que es prodigioso, no se pierde nada en llamarle, y à escondidas de los otros Medicos, lo acarcean, y sin averlo visto en su vida, yà le parece al infeliz enfermo, que le trae la salud: El que no sabe leer son partes muy apasionadas los postrados, se agarran de vna barra ardiendo, y por configuiente con el dolor, no saben lo que se hazen, ni lo que se dicen; para que veas lo escrupuloso que soy en esta profesion, advierte: yà sabes, que lei los Elementos Medicos, y por contentar à mi buen humor, recibì el grado de Bachiller, y en èl la licencia para matar en la Universidad de Avila; tambien sabes, que estudiè lo que les salta à los Medicos de España (que son los que he tratado) que es la Astrologia, sin la qual es imposible practicarla: *Astrorum cognitio, & sciencia, tan necessaria est Medico, ut sine hac temerarij sit medicinam exercere.* Pues si yo

se tan feliz, que supiera todo quanto han
 sabido los Medicos del mundo, y todo
 quanto han observado los Astrologos,
 desde Ptolomèo, hasta oy, no la profes-
 sara, por no exponerme à errar mas
 que todos; considera tu, que miedo de-
 be tener aquel Medico, que sin esta cir-
 cunstancia la professa; piensan que se
 libran de pecar mortalmète, y q̄ cumplen
 con saber Astrologia, por que se van à
 nuestros AlmenaKes à saber el quarto
 lleno, y conjuncion de la luna, y se en-
 gañan, que ademàs de esta observacion,
 tiene otras mas precisas, y necessarias; y
 aunque no huviera otras, que las de la
 Luna, estas las debian saber por si, y
 no fiarse à las contingencias de vn papel,
 que por salir todos los años, no se traba-
 ja con todo aquel cuydado, que es me-
 nester: Amigo mio, la salud nuestra, la
 ha de mantener la buena vida, y la san-
 ta templanza, por que *intemperantia Me-*
um nutritrix, vna vez perdida, recupe-
 re dexando à la naturaleza, que ha
 de curarnos, y con el buen règimen del
vic.

victus ratio, y buena dieta, y en llegando a veinte y cinco años, no necesitamos Medico, a este tiempo ya tenemos razon para conocer nuestros humores, y cuidar de que no se destemplan. Pocos Santos gastaron Medico, porque supieron con la mortificacion gobernar sus humores, y templar su salud: al cuerpo se ha de alimentar, no regalar, hemos de comer para vivir, y no vivir para comer: si la alteracion de los ayres impuros, o la impresion de las Estrellas hizieren destemplança en nuestros horganos, tèn por cierto, que no te sanarà de ellas el Medico, que en España ay pocos Doctores, que sepan palabra de estos achaques, como se introducen, como se imprimen, ni como se curan, y aunque lo supieran, toda via se queda congeturable su ciencia.

Por fin, y vltimo desengaño de estas boverias, que creemos mas que a los Santos Evangelios, que por boca del Espiritu Santo son el sanalo todo, sin contingencia: escucha, yã que estamos solos

Entre los destinos de mi corta vida , la mas rara aventura de ellos , que te causará desengaño , y admiracion. Despues que tu , y yo dexámos à Salamanca , tu , por bolyer à tu Provincia de Extremadura , y yo por aquella travesura (de que no quiero acordarme) me llevò mi destino , ò mi pesar , à Ciudad Rodrigo , dondè vivì algunos me ses ; asistiame mi padre (Dios le dè mucha vida) con algunas monedas al mes , y por moderar algunos ardiores de joben , dexò de librarne las letras ; y viendome sin remedio , porque los que me conocieron decente , y asistido , no me viesse roto , y mal comido , tomè las de villa diego al Reyno de Portugal , acompañandome aquel amigo , que tu conoces , que oy corre su fortuna en el alivio de los desesperados de España , que son las indias , dexònos vna yegua (como nuestra Mula) que nos llevaba à los dos cerca de Coimbra , y à pie , hasta esta Ciudad ; llegamos trazando para buscar nuestra vida hazerme yo Estudiante Medico , y el Maestro de otra ha-

bi.

bilidad, que tambien exercitaba yo; sa-
 liò la idea à medida de nuestro capricho,
 por que èl introduxo mi nombre, a credi-
 tò mi experiencia, y yo la fuya, conque
 à pocos dias bolò la fama: Ya sabes, que
 yo soy mas necio que otros, pues necio
 sin estudio, y en vna Uniuersidad como
 Coimbra, corri à ciencia, y paciencia de
 sus Medicos por Professor; valime de vn
 receatario, que yo avia leido en dos Me-
 dicos franceses, y lo que yo avia leido,
 observado, y visto practicar à los Medi-
 cos de Salamanca, y con quatro cuentos,
 dos mentiras, quatro chanzas, yo cobrè
 credito, y era mi possada vna porteria
 de dolientes; ocho meses poco menos,
 curè (sin mas noticia, ni mas credito,
 que en las conversaciones me dava el
 Amigo perillan) y tuve tal dicha, que
 no me llamaron, sino para tercianarios,
 quartanarios, y otros cronicos, daba re-
 medios para que creciesse el pelo, para
 borrar las pecas del rostro, limpiar los
 dientes negros, y las mugeres decian,
 que era el mayor hombre del mundo.

Yo curaba con vn recetario , que yo avia entrefacado (de puro curioso) de entre infinitas farmacopeas , y en especial de los dos Medicos Franceses , el vno de Carlos Estevan , y el otro Juan Libaut , y assi hazia prodigios : Yo me bestì como vn Duque , me sobrauan cinquenta monedas de oro , y tenia las casas de todos , y esto sin mas ciencia , que el dicho memorial de rezetas , que te irè diziendo , para conclusion de la noche ; à ninguno sangrè , y fui tan feliz , que no matè vno , porque los remedios , como te irè diziendo , eran suaves , y faciles ; ninguno haze mas que lo que yo hize , que era valerme del rezetario , y de las rezetas , que trasladaba ; y si algun Medico dizè ; que sabe mas , se engaña , y si lo sabe , no es razon , que lo exercite , por que debe curar con lo yà experimentado ; y si quiere de su capricho hazer experiencias , aventura nuestra vida , y assi mejor es , que sirvan de experiencia los yà muertos , que los que viven . Mira la escasa ciencia de los Medicos , y la infelicidad à que nos

sujetamos. Oye aora el memorial de recetas , que traia en mi bolsillo , que de puro vsarlo se me quedó en la cabeza.

REMEDIOS.

MEMORIAL DE REZETAS DE Torres, que puede servir para otros.

Ala Calentura continua.

Aplicaba à las Calenturas continuas en ospulsos del brazo de el enfermo, el albumen, ò blanco de dos huevos frescos batidos con olin de chimenea, incorporaba en esto sal con vinagre fuerte, y mandaba faxar al pulso con vn lienzo de lino, y sanè à dos confirmados. Tambien mandava picar vnas azelgas, ò azederas del Campo, y lo mandava tomar en el rigor de la calentura.

Fiebre, quartana, y cotidiana.

Daba yo la salvia, el hysopo, agenjos, peregil, y yerva buena, artemissa, trebol, y picado todo junto con el olin más gruesso de la chimenea, y destemplado
al

al fuego; con vinagre fuerte mandava que se hiziesſen emplastos pequeños, y que se le aplicassen a los pulsos de los brazos del enfermo. Tambien mandaba tomar el migajon de dos panes blancos calientes, conforme salian de el horno, y empapados en vinagre, y destilandolo por alambique, y dos horas antes de la calentura, les mandava beber, como medio vaso cortadillo, que son vna, ò dos honzas de esta agua destilada, y asì sanè un Carpintero llamado Antonio Riveyro, que avia dos años, que padecia unas quartanas, que le duravan doze horas.

Para las tercianas.

Con la raiz de la romaza cocida en vino blanco, por espacio de tres horas, y despues colado el cocimiento, y conseruado por dos dias, y dado à beber dos horas antes de la terciana, quita las tercianas; la raiz del llanten picada con el zumo de las verdolagas, y de la pinpinela, firven para lo mismo. Y el remedio mas eficaz para quitar las tercianas, es tomar en ayunas quatro, ò cinco horas antes

de la calentura dos onzãs del zumo de granadas , y vngir los pulsos , y las plantas de los pies con el hanguento de pupuleon con dos dragmas de tela de arañas , y tenlo puesto hasta que passe el rigor de la calentura ; y tambien es bueno vngirse la frente , y pulsos con vnguento de lombrizes , y vnto de ganso antes de la calentura.

Para la calentura cotidiana.

Dava à beber el zumo de betonica , y de llanten , ò por las mañanas mandava beber alguna decocion de raizes de apio , peregil , esparraguera , y hojas de betonica , escolopendra , y garbanzos negros en vino blanco antes de la calentura.

A la quartana.

Aplicaba por singular remedio el zumo de el vervalco puesto en vino blanco , y bebido poco antes del acceso. La decocion de ojas , y raizes de la berverna cozida en vino blanco , y la decocion del calamanto , poleo , oregano , blublosa , borrajas , lengua de buey , corteza de raiz de tamarisco , y fresno , todo cocido en vino blanco

El dolor de cabeza , que procedia de calor.

Quitaba con paños mojados en agua rosada , zumo de llanten , parietaria , lechuga , verdolaga , y vinagre , ò con dos claras de huevo batidas en agua rosada , y puestas en vnas estopas en la frente ; y en el frenesi causado de la calentura continua , ò del fumo calor en la cabeza , aplicaba en ella el higado , ò los riñones de vn carnero ; ò vn pichon abierto por el espinazo , al punto que se acabava de matar .

Al que dormia mucho.

Le ponía vna banda de agedrea cocidá con vinagre en la frente , ò le hazia tomar por las narizes el humo de las plumas de perdiz , vñas de burro , ò de cabellos humanos .

Al que no dormia.

Le aplicaba en la frente vn emplasto de la semilla de las adormideras , beleño , lechugas , zumo de hierba mora , ò la leche de muger que cria , y ojas de yedra amasado todo con el blanco de vn huevo .

De

De la aplopegia.

Sanava dando à beber el zumo de la hiera
va paralifia, ò el Culantro, ò por quatro,
ò cinco dias mandava que bebiesen por
la mañana los polvos de la femilla de la
peonia, y corteza de encina defatados
en agua.

Para la flaqueza de la vifia.

La beryena celidonia, hinojo, ruda, elufra-
fia, y rofas, partes iguales, las hazia des-
tilar por alambique, y mandava poner
tres, ò quatro gotas en los ojos, por la
mañana, y tarde, y lo experimentè en
mi, y hallè mucho alivio.

Al dolor de ojos.

Soffegava con la decoccion de la manza-
nilla, corona de Rey, y hinojo en granos;
hecha agua, y vino blanco, y el modo
de vfarla, era tomando vn paño de lino
hecho quatro doblezes, y empapado en
dicha decoccion, ponía encima de los
ojos. Y tambien me hizo el mismo efecto
la leche de muger batida con el blanco
de el huevo, y puesta sobre los ojos.

Los cardenales de los ojos.

Por aver recibido algun golpe , que los dexa denegridos , hechaba por la parte de adentro vn poco de sangre del ala de vn palomino , ò tortola , y el mismo remedio es bueno para las manchas de los ojos , y el emplasto hecho de ajengios picados frescamente mezclados con leche de muger , y agua rosada aplicada à la parte.

Para la inflamacion de los ojos.

Aplicaba encima de ellos , los riñones de vn carnero , ò oveja al punto que se mata ; ò cozer vna manzana dulce en el refaldado , y mezclar la carne de ella con harina de cebada ; leche de muger , agua rosada , clara de huevo , y la misma virtud tiene la piedra , que se halla en el cuerpo de las golondrinas , y el ojo del loro colgado al cuello .

Para limpiar los ojos legañosos , y cataratas.

Elegia la decoccion de ojas de betonicas , y raizes de hinojos , y incienso fino , y hazer vn colirio , y lavarfe los à menudo , y para quitar las cataratas , se toma vn hue-

vo de el dia, y se cuēze en el rescoldo hasta que estè duro, despues se quita la hiema, y se llena el vacio de otro tanto azucar pied-a, el mas blanco que se tope, y puesto en vn lienço limpio, exprimirlo apretadamente, hasta que salga desecho todo en agua; esto se vsa de quando enquando, echando alguna gota dentro del ojo, y no ay duda que suele remediar, el agua del vitriolo blanco, azucar piedra, agua rosada, y claras de huevo, sacada como he dicho, y vsandola tarde, y mañana.

Para el dolor de oidos.

El dolor de los oidos se remedia tomando azeyte rosado, y vn poco de vinagre, y se aplica al oido que duele, poniendo sobre el vnataleguilla de mançanilla, y corona de Rey. El zumbido que suena en los oidos, se remedia con la azeyte de ruda, ò de espicanardi, ò de almendras amargas; y para la sordera es bueno echar dentro del oido zumo de cebolla, ò vid blanca, ò azeyte en que se ayancozido rayzes de gamones, mezclado con miel, ó el zumo de la corteza de ravanos, mezclados con azeyte rosado.

Para detener el fluxo de sangre de narizes.

Mandaba atar los estremos fuertemente, y en las narizes ponía vn emplasto de ortigas asperas, y hazía tener en la mano rayzes, y hojas de agrimonia, y tener en la boca agua muy fria, mudandola à menudo. Tambien son muy à proposito las flojes de salvia, y aquel bello que tienen los membrillos, ò otras frutas bellotas, puestas dentro de la nariz, y al rededor del cuello; principalmente sobre la vena jugular poner hiervas refrigerantes, como parietaria, llantèn, lechugas, y otras.

Para dolor de dientes, y muelas.

Me servia la decoccion de rayzes de juscúquiamo con vinagre, y agua rosada, y enjuagarse con ella de quando en quando; vna cabeza de ajos assada en rescoldo, y estripada, y puesta sobre el carrillo tan caliente como se pueda sufrir, alivia el dolor, y es bueno poner tambien vn poco de massa detrás de la oreja.

Si los dientes se movian.

Mandaba tomar alumbre, y agua rosada, y hazer decoccion, ò tomar la raiz del quim-
que

que folium, y alumbre, y se aplica, y conforta los dientes.

El mal aliento.

Lo curaba con anis, algarrobas, almafiga, y raiz de lyrio azul, y todo cozido con vino, y labar se la boca con èl, y quita el mal aliento.

Para el garrotillo, ò esquinencia.

Mandaba buscar vn nido de Golondrinas entero, y hazer de èl vn emplasto con azeite de mançanilla, y almendras dulces, y aplicarlo à la garganta.

Para el dolor de costado.

Tres onças de cardo benedicto, vna cucharada de vino blanco, seis hiemas de huevos frescos, todo bien mezclado, se darà tibio al paciente lo mas presto que se pueda; y tambien mande hazer ceniza del miembro viril del buey, y de aquella ceniza daba al enfermo, mezclada con vino blanco, si la calentura es mucha, y si es poca, con agua de cardo benedicto, ò cebada, y es cosa singularissima, y que saquè à algunos con esto solo.

Para detener el hipo, ò sollozo.

Mandaba hazer vna tostada de pan, y em-

paparla en zumo de hierva buena, y polvorrizarla con almastiga, y esta que la pusiesen à la boca del estomago, mudandola de tres en tres horas. Tambien mandaba juntar dos manojos de hiervabuena, y vno de rosas, y cozerlos en vino, y despues incorporar dichas hiervas, coziendola con los polvos de almastiga, y hecho emplasto, mandaba poner al estomago.

De los dolores de estomago.

Aplicaba vna escudilla de ceniza, rociada con vino bien caliente, y embuelta en vn paño, la mandaba poner sobre el dolor

Al calor del higado.

Templaba mandando beber el agna de Indivir los fueros, y leches, lechugas, acederas, y verdolagas, tomãdo su agua en ayunas.

Para la hidropesia.

Mandaba hazer vna bebida de semilla de fetama, picada con vino blanco, ò del zumo de raiz de lyrio azul, ò de zarça tambien con el vino.

Para la dureza del bazo.

La lengua cervina, y esparragos cocidos en vino; y tambien mandaba tomar en ayunas

has el caldo de las coles marinás ; que en las Boticas se llama brásica marina.

A la colica.

Que los Medicos suelen herrar por aver variado en tantos remedios , te puedo assegurar , que à tres colicos al segundo dia hallè buenos, haziendoles beber agua de mançanilla, ò decoccion de semiente de cañamos y al que no podia tomar nada por la boca, mandaba poner vn cojinete de salvado, de trigo, y sal, y muy caliente, se lo aplicaba al vientre; y lo mas eficàz en mis experiencias, fue aplicar vn emplasto del estiercol del lobo, y yo que he sido propenso à este achaque, he hallado admirable alivio.

Para las camaras.

Mandaba beber leche, metiendo antes en ella vn hierro ardiendo, ò mandaba comer arroz tostado, ò vna dragma de almasfuga, en vna hiema de huevo.

El fluxo de sangre.

Atagè muchas vezes dando à beber el zumo de las ortigas, y el de llanten, y el caldo de las coles bien cozidas, ò con el zumo de granadas, y en la ensalada que avian de tomar

mar por la noche, les hazia echar el llantén,
y las azederas.

Al que escupia sangre.

Le mandaba beber el agua de la hierva,
que llaman cola de cavallo, y la del llanten,
y la almafiga.

Para el mal de corazon.

Recetaba dos, ò tres onças del agua de bu-
blosa, y de citronela, y para esto, à los hõbres
ricos recetaba lo que trae en su practica Car-
les Estevan, dos corazones de puercos, y tres
de ciervos, dos nuezes moscadas, clavo, se-
milla de albaca, tres dragmas de cada vno,
flores de todos meles, borrajas, buglosa, y
romero, de cada cosa vn manojo, se haze in-
fucion de todo en vino, malvasia, ò hipocras,
y se dexa por vna noche se destila por alam-
bique, y usando esta agua, es milagrosa, y
es otra agua de la vida.

Para hazer venir la leche à las mugeres.

Mandaba tomar el hinojo fresco, ò la ca-
ña de baca hecha polvos.

Y para disminuir la.

Daba la raiz de celidonia mayor cozida,
y amassada con vinagre muy fuerte, y la
man

mandaba poner sobre los pechos, ò el emplasto de abas, ruda, salvia, hiervabuena, ajenxios, hinojos, y salvado cozido, y incorporado con azeyte de mançanilla.

Para hablandar el vientre.

Mandaba otro emplasto de miel, y hiel de buey, y raiz de panporcino, y hojas de mançana de coliquintida.

A las almorranas.

Mandaba vntar con azeyte rosado, pués to en agua de violetas, manteca fresca, azeyte de liuaza, vna hiema de huevo, y vn poco de zera; y tambien con el emplasto de fessos de perro blanco, mezclados con leche de baca, dos hiemas de huevo, y vn poco de azafrañ, y la manteca fresca, y polvos de corcho quemado.

Para la piedra de los riñones.

Agua de retamas, grama, ò argentina, y echarle polvos de cascara de huevos, ò huesos de niespolas; y tambien aplicaba el emplasto de la parietaria, raizes de ciprès, cozidas en vino: y mas especial, mandaba dar vn baño de malvas, malviscos, violas, parietaria, flores de retama, y mançanilla; y es-

tando en el baño poner vn saquito de salvado. Esto es si la piedra estava en los riñones, y si estava en la bexiga, mandaba hazer zumo de limas, con vino blanco, ò tomar huesos de niespolas, y echarlos en el vino blanco, y en estando secos, que se hiziesfen polvos, y junto con semilla de retama, y pinpínela, esparragos, melones, pepinos, y calabazas, y echados en vino, y beberlo.

Para la detencion del menstuo.

Para la detencion del fluxo menstuo al reñetaba yo el zumo de llanten, con huesos de sipia hechos polvos, ò polvos de huesos de los pies de los carneros quemados, ò de conchas marinas, coral, cuerno de ciervo, y añadirle diez à doze granos de la peonia, se detenía el fluxo; esto es bebido, por afuera mandaba hazer vn emplasto de olin de chimenea, ò de las rasuras del suelo de vn caldero de cobre, mezclado con claras de huevo, y zumo de ortigas muertas, que son aquellas que no pican, ò de bráfica marina, y este se aplicaba al bazo, ò por baxo de la barriga.

Para hazer venir la purgacion.

Mandaba beber à la muger que padecia
dos

dos onças de agua de artēmissa, ò de la decoccion de agrama, hueessos, de niespolas, raizes de apio, zinemomo, azafrañ, rayes de nabos, y tanta mirra como vna avellana; y lo mejor, y à que mas me aplicaba yo era à darles vn baño de agua, en que huviesse herbido artēmissa, malvas, malviscos, corona de rey, manzanilla, y otras hiervas semejātes.

Alas apreturas de la madre.

Curaba con friegas de brazos, y piernas, y vnas ligaduras, y ponía ventosas en los muslos, y otra friega desde el estomago hasta la barriga, y que la paciente oliesse al mismo tiempo cosas hediondas, como lana quemada, plumas de perdiz, zapatos viejos; y à las partes verēdas mandava aplicar cosas odoríferas, y suaves, como mejorana, tomillo, salsero; ambar calamanta, artēmissa, azmizcle; tambien mandaba beber el agua de ajengios; y si la muger estuviessse preñada, mandaba al marido que le aplicasse su remedio, porque los demás dichos, ò otros cualesquiera son peligrosos.

Alas inflamaciones de la madre.

Curè con el zumo de llanten, ò la hierva
mo-

mora, ó siempre viva, y tambien aplicaba vn emplasto de harina de zebada, corteza de granada, y zumo de llanten; y para la inflamacion del miembro biril, daba lo mismo, solo añadia alguna cantidad de rosas secas.

Para no mal parir

Mandaba comer los polvos de camisa de culebra dados en vn migajon de pan, y esto es efficacissimo, y con la doctrina de los naturales; tambien mandaba traer vn diamante en el dedo, dizen que esta piedra tiene esta virtud.

A la que estaba apretada en el parto,

Mandaba beber la decoccion de artemisa, ruda, betonica, y manzanilla, ò el zumo de peregil con vinagre; ò mandaba hazer vn hipocràs con canela, huesos de datiles, ò raíces de cipres, ò flor de manzanilla.

Para los entuertos de las paridas.

Daba cocimiento de avas, ò de las flores del azafran.

Para la gota siatica.

Encima del miembro que dolia, mandaba poner vn emplasto hecho con migas de pan majado, y cocido con leche de baca, ó
de

de obeja, ò cabrã; añadiendo dos hiemas de huevos, y vn poco de azafrã; también mandaba preparar vn emplasto de rayzes de malvas, malviscos, ojas de violetas, flores de manzanilla, y meliloto cocido todo con agua incorporado todo con hiemas de huevo, harina de linaza, enjundia de puerco, y azeyte de manzanilla.

Para todo genero de gota

Hazia el emplasto de zumo de coles rojas; y de yesgo; flores de manzanilla, y de rosas todo en polvos, y ponía encima de la parte. También buscaba la consuelda, y salvia silvestre, y lo hazia hervir en vino, despues muy bien picado, y añadiendole azeyte de azuzenas, aguardiente, y con la gordura del pie del buey, ò baca mandaba vn emplasto.

A la sarna.

Curaba así: trementina de Benecia labada con agua fria, quatro, ò cinco vezes, y con agua rosada mejor, despues con manteca fresca, vna hiema de huevo, y el zumo de vna naranja; con todo hazia vn hunguento, y vntaba al enfermo.

Para la tiña

Mandaba lavar la cabeza del tiñoso con meados de buey hasta desangrar la cabeza, despues tomar de aquella parte blanca de el estiocol de la gallina, ò palomos, y esta se secaba al horno, y hecho polbos se lo plantaba en la cabeza: tambien es a proposito la harina de alolvas con la quarta parte de siemiente de berros mezclados con vinagre.

De estas, y otras medicinas caseras, faciles, y baratas, vsaba Yo, y à pocos dias, à pesar de aquellos Doctores Portugueses; me acredité de Medico, y à toda hora acudían à mi possada viejas con temores, niños quebrados, y toda especie de enfermos, convalcientes, y cronicos; compré quatro libros practicos, y si vn remedio no pegaba, me valia de otro, y fuy el Pedro Miguel de aquellos barrios, y el Valles de aquellas montañas; y creeme que ningun Medico sabe mas, ni haze mas, y si lo haze se lo lleva el diablo, porque èl no debe hazer experiencias en los racionales, sino vsar de lo yà visto, y experimentado: Y por vltimo, para que sepas todos sus misterios en el baptimo que hazen
de

De todos estos; antes has de tener en la memoria este mamotreto de nombres, que venden en las Boticas, y los caracteres con que se hazen del ojo con los Boticarios los señoricos Medicos.

4 Esto llaman recipe, ò recibe, y sino sola vna R. Para dezir quatro onças; escriben assi ℥iiij. quatro dragmas ℥iiij. quatro escrupulos ℥iiij. gotas, g. iiij. granos, gr. iiij. libras ℔ iiij. y para decir al Boticario que lo mezele, le ponen assi, *Ma.* A las ayudas llaman *clisteres*, à las pildoras, *pillule.* Y por fin retienen en la memoria los nombres de los mas simples que tienen las Boticas, y de lo que ellos vñan, y aunque ay algunos Medicos que se hazen las Medicinas en sus casas, no los creas, que sus polvos, vnturas &c. son lo mismo, que esso es por vendernos mas cara la cura, y con esto, catate Dotor, y te prometo, que sin mas cursos, ni grados que esta instruccion, si te quieres llevar los creditos de la Corte, venre con migo, que en diciendo yo en quatro casas que curas como Galeno, se estenderà la voz, y enfermarà la gente solo por

llamarté ; y en fin para que quedés del to-
 do instruido , oye : No te canses replicó mi
 Hermitaño , que ya se que à el azeyte de
 lombrizes llaman *Oleum serpentorum terres-*
trium , al cula trillo de pozo , le llaman *Ca-*
pallorum venenis , à la azelga *Beta* , y à las ama-
 polas *Papa ber* , al azeyte de alacranes *Scor-*
pionum terrestrium , y al peregil *Apium* , y à
 la zenaoria *Past inacha* ; y aunque no lo su-
 piera , en qualquiera libro práctico de los
 suyos , se encuentra , y no estoy tan desnu-
 do de estas noticias , que no tenga enten-
 dido sobradamente lo falible del Arte lo en-
 gañoso , y la sencillez nuestra , pero como tu
 dixiste el q se ahoga hecha mano à vna bar-
 ra ardiendo ; y respeto que por tu parte
 has cumplido , lo que falta de la noche de-
 xame à mi , que quiero que se apure esto
 de la Piedra Filosofal à que tanto horror
 has mostrado . Apenas avia dicho esta vlti-
 me razon el Hermitaño , quando oimos
 vnos golpes , y vnos gritos desentonados
 entre la confusion de cavallerias ; yo crei
 que eran algunos Arrieros en pena , à quien
 sus asnos destinaron , como à mi Mula à
 aque-

aquella Hermita ; nosotros nos levantamos
 à vn tiempo , y salimos , y abriendo las
 puertas , nos encontramos con dos gallar-
 dos jobenes , y vn Eclesiastico , todos à
 cavallo , y vna cavalleria sin ginete , y sin
 darnos las buenas noches , ni otra amiga-
 ble salutacion : dixo el mas dolorido , ay
 hermano Juan , que mi muger se queda ac-
 bando , por Dios que se venga con noso-
 tros , luego , luego , que luego , luego se
 bolverà ; entrò el Hermitaño à su Botica ,
 y llevòse vnos quantos papeles de los que
 tenia en aquella mesa , y al passo me dixo :
 esperate aqui , en tal parte ay tocino , pan ,
 y frutas , sino estoy aqui mañana à medio
 dia , à qui vendrà vn mozo que te acompa-
 ñe , y sirva , y perdona , que yà vès la no-
 table precission . Montò mi Hermitaño , y
 marcharon todos , y yo me quedè solo en
 el desierto , me puse la messa , calentè vn
 puchero , en que avia quedado la cena de
 lo que nos sobrà al medio dia , y cenè co-
 mo vn Santo , y me acostè ; à las nueve de
 la mañana , que à esta hora dormia yo , oí
 golpes , y pareciendome que seria mi Her-
 mi-

mitaño , hize chancletas los zapatos , y embayneme en su ropon , y sali , y me encontrè con dos mozos, el vno me dixo, este papèl me han dado para V. md. leilo que decia assi:

La enferma , para quien fui llamado anoche por el tropèl que nos assustò , Torres mio , està tocada de accidentes histericos , complicados con alferecia , el cuydado , y asistencia à la cabecera , yà vès que preciso serà en achaques de esta idèa ; la aplicacion de medicinas , no la puedo fiar à nadie , pues en esta aldèa no ay Cirujano ; la duracion del mal puede ser mucha ; à esta familia debo la mayor parte de las limosnas que me mantienen , con que por no tenerte solo en esta cledad , te aviso de la precission de detenerme. El mancebo que te darà este villette , lleva dos cavallerias , para sî , y para tu persona , y quatro pesos entarines , para si te determinas marchar à la Corte : si quieres venir à esta Aldèa , seràs regalado , y recibido con gusto , porque el Señor Cura es muy apasionado de tus obras , y no hazes Kalendario , que no lo lea tres , ò quatro vezes : si determinares irte luego à la Corte , en llegando te remitirè el gran secreto Philosophi-

co que te tengo cfrecido , y en buelta de correo (si puede ser) me embiaràs las tablas , y preceptos Astrologicos que te he pedido ; en el sobre-escrito pondràs , al Licenciado Domingo Antonio Prieto Cura propio , y Beneficiado de la Villa de Baraona ; doze maravedis , Guadaluaxara , que en la Estafeta de dicha Ciudad assiste persona fiel que la guardarà , y queda à mi cuydado la cobrança . Si vienes por esta Aldèa , te darè vn abrazo , y si no , Dios te dè buen viage , y te haga dichoso .

Torres mio,
tu siervo , y amigo , que desea tu salvacion
El Hermitaño .

Yo èchè mis cuentas , y dixè à mi capotè si voy , passo vn mes de melancolia , y el Cura me ha dè crucificar à preguntas ; si la enferma muere , serà preciso que yo llore , y consuele al viudo , y à la familia ; y si el Hermitaño , por hazerme merced , ha dicho por allà que soy medio Albeytar , me instaràn à que exerça profèssion , que tanto aborrezco ; pues vamos à la Corte , y determinado le dexè sobre la mesa la respuesta de su Papel , que fue poco mas , ò menos assi :

Ante todo te doy las gracias del buen hospedaje, y te pido perdon (Amigo de mi alma) de mis bachillerias, yo determino marchar desde aquí à la Corte, por no dar mas susto à los parientes, y amigos que me esperan; llevo en la memoria quanto me mandas para servirte prontamente, y puedes creer que no me despido, pues à corta vida que Dios quiera darme, te volverè à ver (yà que tu traje parece mal en las galanuras de la Corte) Dios te dè acierto en la curacion que emprendes, y te buelva con felicidad à la santa mansion de tu retiro. Al Señor Cura beso las manos, y Nuestro Señor te conceda quietud en el animo, que estando este alegre, no ay pesadumbre que ofenda al racional.

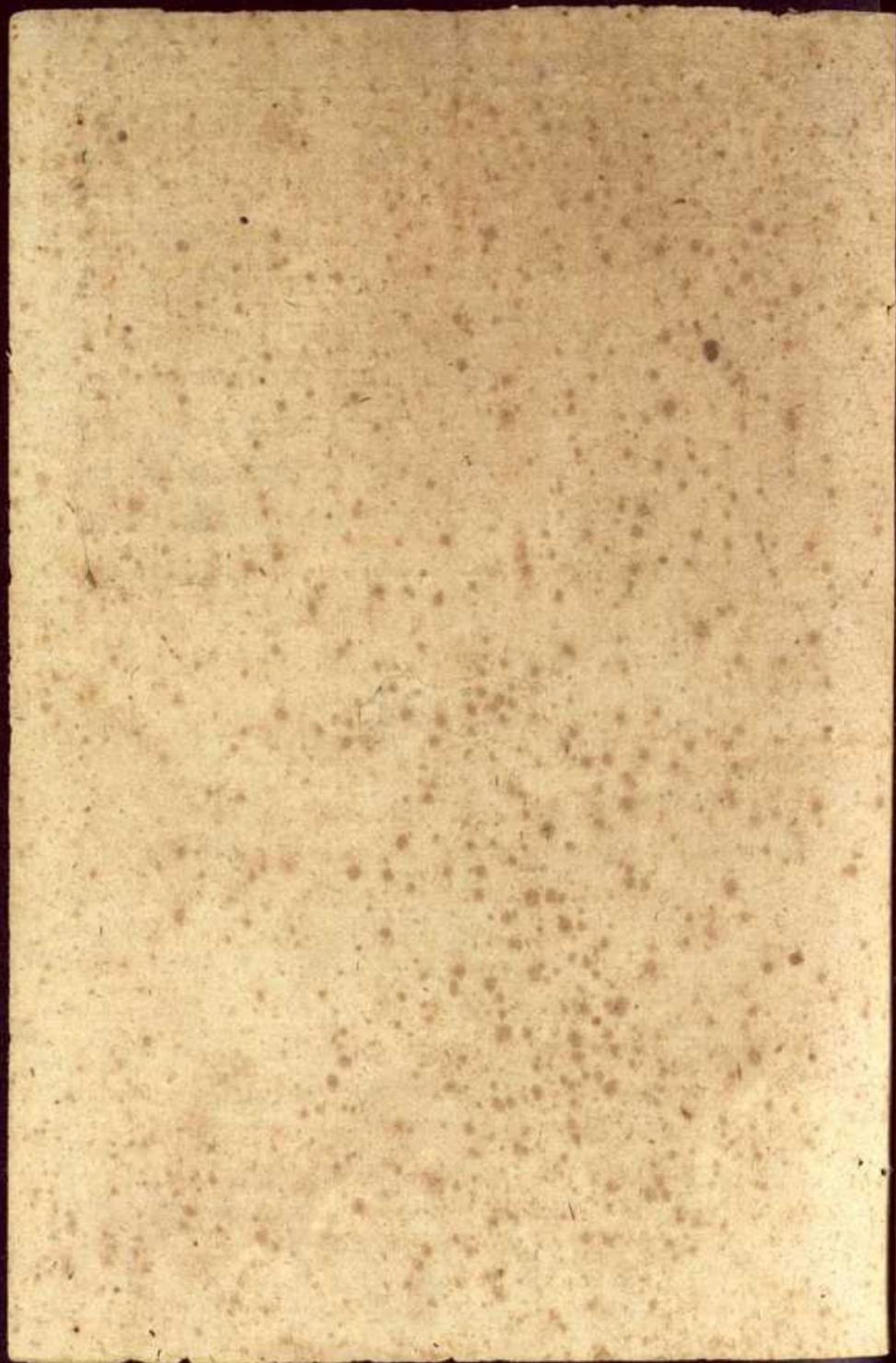
Hermitaño mio.

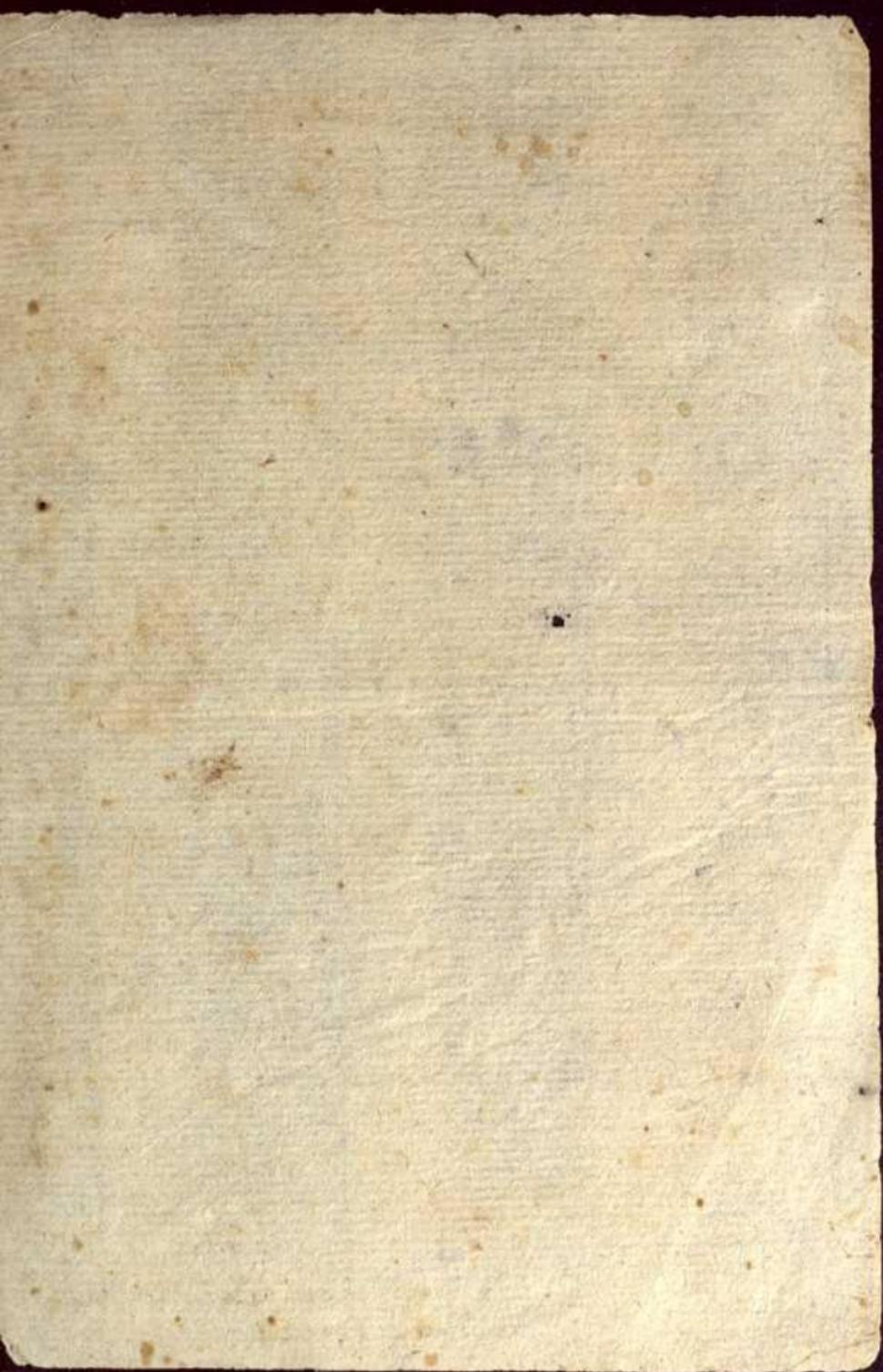
tu Amigo del alma

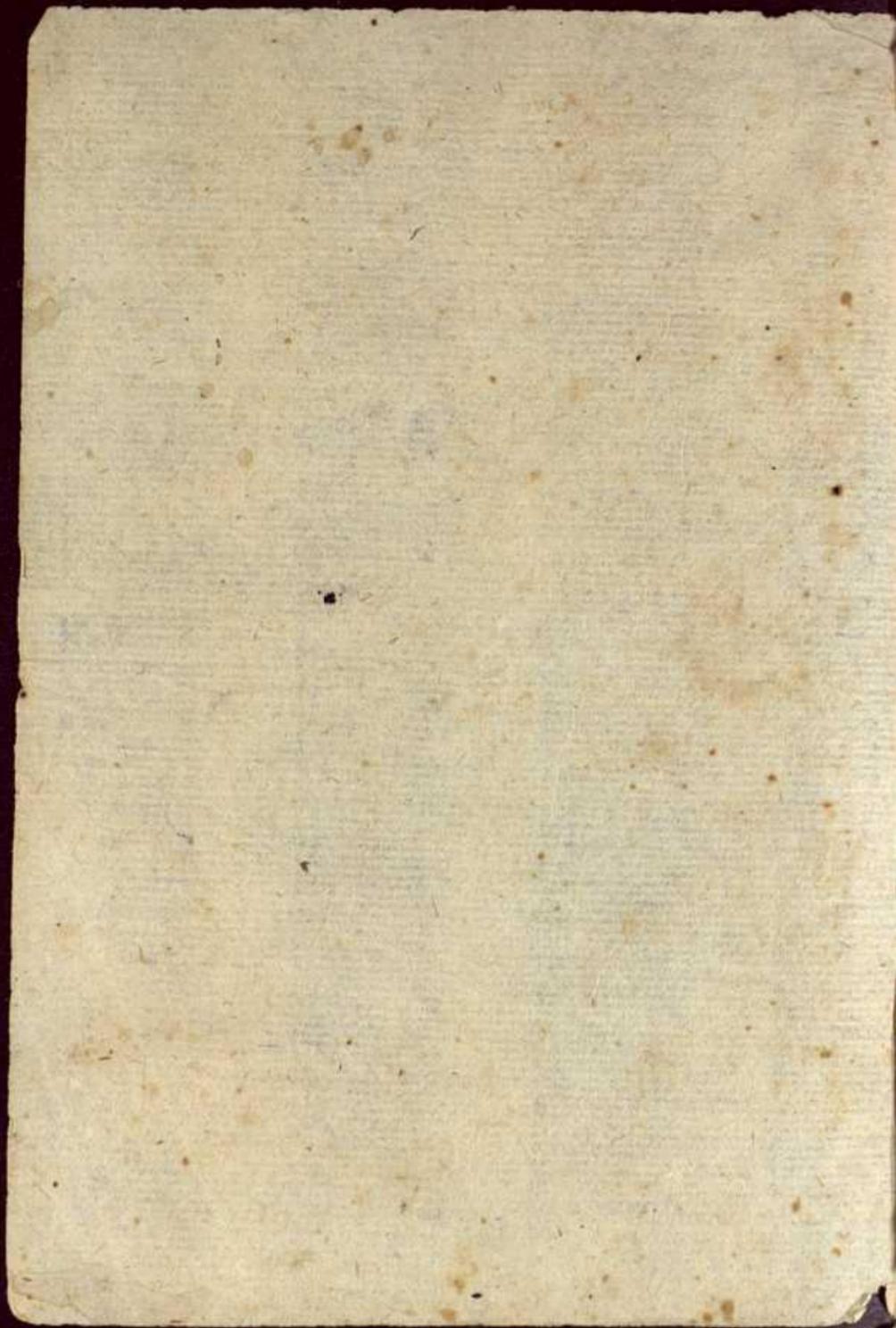
Torres

Montè en el Jaco (que era poco menos
 malo que la Mula) a compañome vn mozo,
 y el otro se quedò por guardian de la Her-
 mita , y en dos dias lleguè à Madrid ; aquì
 espero la Carta, donde ha de venir incluso el
 Gran Secreto Chimico , si viene lo partici-
 parè à mis Letores, del mismo modo que he
 contado esta Aventura (que fuera yo ruin)
 si les callàra la mas minima de mis cosas ; y
 mas quando el Cielo no me ha dexado otra
 tia à quien contar mis males. Seryidor Ca-
valleros.

F I N.









17
18
19
20

PAPELES

de D.^{no} Diego

de Terra

Universitat de València
Biblioteca Històrica

5

2648